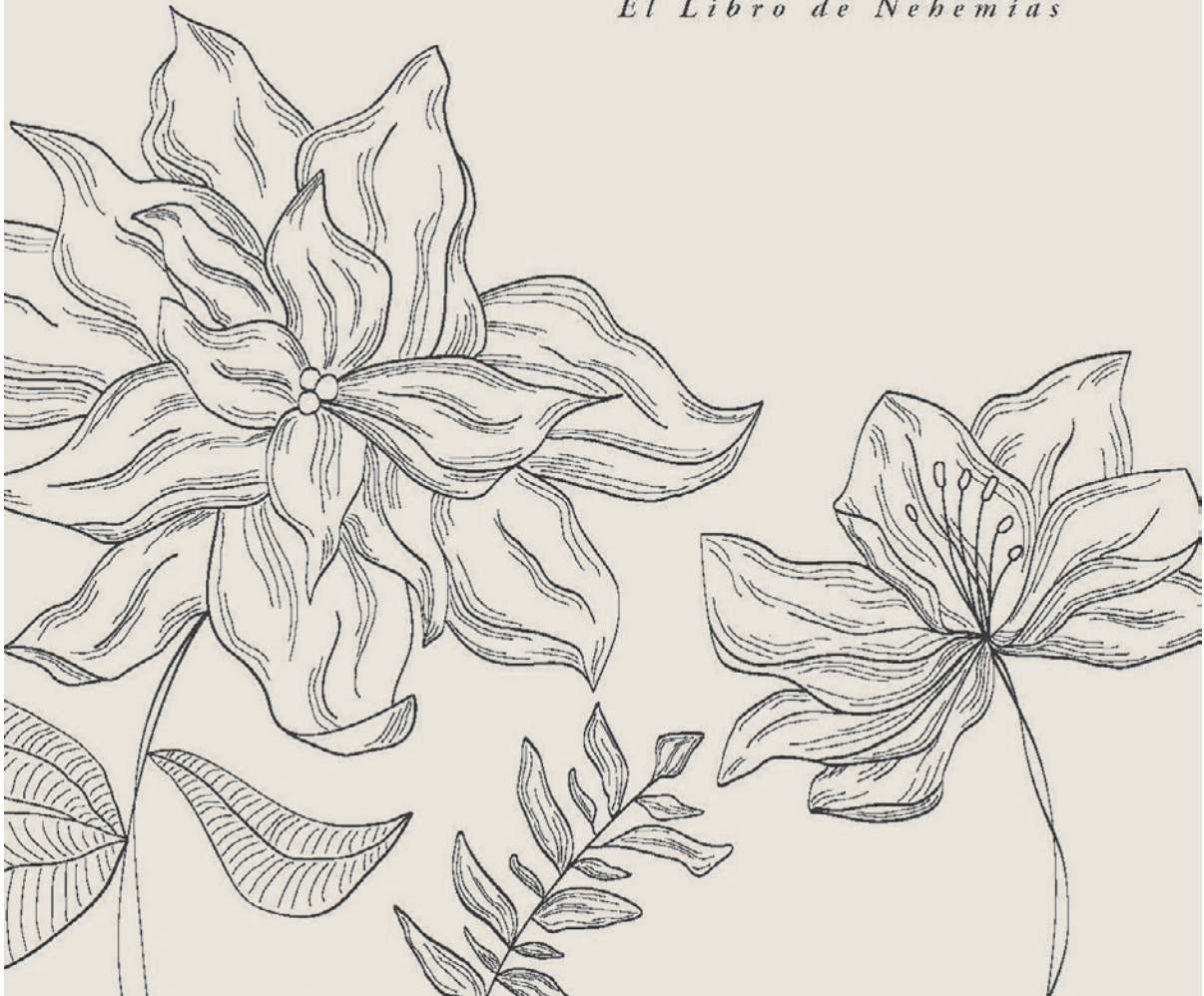


UN ESTUDIO AMA A DIOS GRANDEMENTE

del quebranto a la
RESTAURACIÓN

El Libro de Nehemías



DEL QUEBRANTO A LA RESTAURACIÓN: EL LIBRO DE NEHEMÍAS

Copyright © 2023 por Love God Greatly Ministry – Ama a Dios Grandemente

Se garantiza el permiso para imprimir y reproducir este documento con el propósito de completar el estudio bíblico de *Del quebranto a la Restauración: El Libro de Nehemías*. Por favor, no alterar este documento en forma alguna. Todos los derechos reservados.

Publicado en Dallas por Love God Greatly.

RV2020 © Sociedad Bíblica of Spain Used with permission



CUANDO LAS MUJERES
ESTAN EQUIPADAS CON
EL CONOCIMIENTO
DE LA VERDAD DE LA
PALABRA DE DIOS, EL
MUNDO CAMBIA, CON
UNA MUJER A LA VEZ.



C O N T E N I D O

<i>003</i>	BIENVENIDA
<i>004</i>	AMA A DIOS GRANDEMENTE
<i>005</i>	NUESTRA MISIÓN
<i>006</i>	MÉTODO DE ESTUDIO
<i>009</i>	TESTIMONIO
<i>010</i>	ALCANCE GLOBAL
<i>011</i>	CONOCE ESTAS VERDADES
<i>014</i>	INTRODUCCIÓN
<i>015</i>	PLAN DE LECTURA
<i>017</i>	OBJETIVOS
<i>019</i>	SEMANA 1
<i>044</i>	SEMANA 2
<i>068</i>	SEMANA 3
<i>092</i>	SEMANA 4
<i>117</i>	SEMANA 5
<i>141</i>	SEMANA 6
<i>164</i>	ACOMPÁÑANOS
<i>165</i>	PARA TÍ

¿Sabes?

HEMOS
ORADO POR
TI; NO ES UNA
COINCIDENCIA
QUE ESTÉS
PARTICIPANDO
EN ESTE
ESTUDIO.



¡BIENVENIDA AMIGA!

Estamos muy contentas de que hayas decidido acompañarnos en este estudio bíblico. Antes que nada, tienes que saber que hemos orado por ti. No es una coincidencia que estés participando en este estudio.

Nuestra oración por ti es sencilla: que estés más y más cerca del Señor a medida que profundizas en Su Palabra diariamente. Cada día, antes de leer los pasajes asignados, ora y pídele a Dios que te ayude a comprenderlos. Invítale a hablarte a través de Su Palabra. Y después, escucha. Es Su trabajo hablarte y el tuyo escuchar y obedecer.

Toma tiempo para leer los versículos una y otra vez. Se nos dice en Proverbios que, si buscamos, hallaremos: “Si como a la plata la buscare, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios” (Proverbios 2:4-5)

Todas nosotras en Ama a Dios Grandemente no podemos esperar a que comiences y esperamos verte en la línea de llegada. Resiste, persevera, sigue adelante y no te rindas. Termina bien lo que estás comenzando hoy.

Estaremos contigo a cada paso del camino, animándote y orando por ti. Estamos en esto juntas. Veamos lo que Él tiene para cada una de nosotras en este estudio. Acompáñanos mientras aprendemos a amar a Dios grandemente con nuestras vidas.

AMA A DIOS GRANDEMENTE

Ama a Dios Grandemente existe para inspirar, animar y equipar a las mujeres alrededor del mundo a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas.

INSPIRAR a las mujeres a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas a través de nuestros recursos de estudio bíblico.

ANIMAR a las mujeres en su caminar diario con Dios a través de comunidad en línea y personal.

EQUIPAR a las mujeres a crecer en su fe, para que puedan alcanzar a otras para Cristo de manera efectiva.

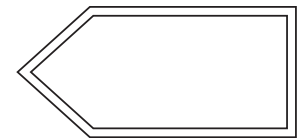
Comenzamos con un sencillo plan de lectura, pero no termina ahí. Algunas se reúnen en hogares e iglesias de manera presencial mientras otras se conectan en línea con mujeres alrededor del mundo. Sea cual sea el método, unimos fuerzas con el propósito de amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En Ama a Dios Grandemente encontrarás mujeres reales y auténticas. Mujeres que son imperfectas pero perdonadas. Mujeres que quieren menos de ellas mismas y mucho más de Jesús. Mujeres que anhelan conocer a Dios a través de Su Palabra porque sabemos que la Verdad transforma y nos hace libres. Mujeres que son mejores juntas, saturadas en la Palabra de Dios y en comunidad unas con otras.

ADG está comprometido con proveer materiales de estudio bíblico de calidad y cree que las finanzas no deberían interponerse para que una mujer pueda participar de nuestros estudios. Es por eso que todos los estudios en todas sus traducciones pueden descargarse de manera gratuita desde LoveGodGreatly.com para todas aquellas que no pueden permitirse comprarlos.

Nuestros libros y guías de estudio también están disponibles para la venta en nuestro sitio web, así como en Amazon. Busca “Love God Greatly” para ver todos nuestros libros y guías de estudio bíblico.

*ENCONTRARÁS MUJERES
IMPERFECTAS, PERO PERDONADAS*



Ama a Dios Grandemente es una organización sin ánimo de lucro 501 (C) (3). Los fondos provienen de donaciones y beneficios de nuestros estudios bíblicos y libros a la venta. El 100% de las ganancias regresan directamente al ministerio para sostener económicamente a Ama a Dios Grandemente y ayudarnos a inspirar, animar y equipar mujeres alrededor del mundo con la Palabra de Dios.

Braza a braza, mano a mano, hagamos esto juntas.

LA NECESIDAD

Billones de mujeres alrededor de mundo no tienen acceso a la Palabra de Dios en su idioma natal. Algunas de las que lo tienen, no encuentran estudios Bíblicos para mujeres diseñados y escritos especialmente para ellas.

LA MISIÓN

En Ama a Dios Grandemente, preparamos estudios Bíblicos en más de 40+ idiomas. Equipamos misioneros, ministerios, iglesias locales, y mujeres con la Palabra de Dios de una manera sin precedente, cuando permitimos que las guías sean descargadas de manera gratuita desde nuestros sitios internacionales.

Al estudiar la Biblia en su propio idioma con comunidades de ideas afines, las mujeres son capacitadas y equipadas con la Palabra de Dios.

Creemos que cuando las mujeres leen y aplican la Palabra de Dios a sus vidas y aceptan el amor inmutable de Dios, el mundo será un lugar mejor. Sabemos que una mujer en la Palabra de Dios puede cambiar una familia, una comunidad, una nación ...una mujer a la vez.

ÚNETE A NOSOTRAS

Non gustaría mucho que nos acompañaras en esta misión de proveer a las mujeres alrededor del mundo el acceso a la Palabra de Dios y a materiales de calidad para sus estudios Bíblicos. Si tienes alguna pregunta o para mayor información, puedes visitarnos en línea o enviar un mensaje. Nos encantaría saber de ti.

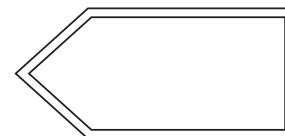
INFO@LOVEGODGREATLY.COM
LOVEGODGREATLY.COM

AMAADIOSGRANDEMENTE.GUISETTE@GMAIL.COM
AMAADIOSGRANDEMENTE.COM

En Ama a Dios Grandemente, creemos que la Palabra de Dios es viva y eficaz. Creemos que las palabras que encontramos en las Escrituras son poderosas, efectivas y muy relevantes para la época y la cultura en la que vivimos. Sabemos que la Biblia fue escrita para el pueblo y para situaciones específicas de determinado tiempo. Creemos que, para interpretar la Biblia de manera correcta, debemos entender el contexto y la cultura de la época en que fueron escritos los originales.

Al estudiar la Biblia, usamos el método EOAO. Este acrónimo significa Escritura, Observación, Aplicación y Oración. Una cosa es leer las Escrituras solamente, pero cuando interactuamos con ella, de una manera intencional y tomando tiempo para reflexionar, la verdad salta a nuestra vista. El método EOAO nos permite profundizar en las Escrituras y ver mucho más de lo que se puede obtener con una simple lectura. Nos permite ser no solo oidoras, sino también hacedoras de la Palabra (Santiago 1:22).

*NUNCA ES PERDER EL TIEMPO CUANDO LO
DISPONES PARA LEER LA PALABRA DE DIOS.
ELLA ES VIVA, PODEROSA Y EFECTIVA; TE
HABLA DIRECTAMENTE POR MEDIO DE ELLA*



En esta guía devocional, encontrarás lectura diaria y versos para llevar a cabo tu devocional. Leeremos una porción diaria de versículos y aplicaremos el método EOAO a algunos de ellos. Creemos que al usar este método podremos obtener un mayor entendimiento de las Escrituras, lo que nos permitirá aplicarla a nuestra vida de manera práctica.

Los ingredientes más importantes del método EOAO es la interacción que tendrás con la Palabra de Dios y la aplicación de ella a tu vida. Tómate un tiempo para estudiarla con cuidado, descubriendo la verdad del carácter de Dios y Su corazón para Su pueblo.

EOAO

Método de Estudio Bíblico

EOAO
SEMANA 1 • LUNES

EOAO / Apocalipsis 12:10, 2 Tesalonicenses 3:3
ESCRITURAS / escribe los versículos del devocional

Apocalipsis 12:10

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:

«Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de Su Cristo a , porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

2 Tesalonicenses 3:3

Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

OBSERVACIÓN / escribe 3 - 4 observaciones

gran voz, poderoso, conocedor

Somos acusadas día y noche - es una batalla constante

El Señor ayudará, establecerá y me protegerá.

El está siempre.

El es constante, un guardián en mi vida, protector

E ES POR ESCRITURAS.

Escribe los versículos por lo menos una vez.

Lentamente copia el pasaje del texto, enfocándote en lo que estás escribiendo.

Si lo escribes más de una vez, siempre será más gratificante.

O ES POR OBSERVACIÓN.

Toma un tiempo para observar el pasaje.

¿Qué puedes observar en los versículos que estás leyendo?

¿Cuál es la audiencia a la que se está intentando llegar?

*¿A quién le habla el escritor?
¿Cuáles son los factores culturales de la época?*

¿Qué factores culturales son importantes? ¿Hay palabras que se repiten? ¿Qué tipo de géneros literarios son usados?

**A
ES POR
APLICACIÓN.**

Después de observar con cuidado lo que está sucediendo en el pasaje, determina el mensaje principal y observa la verdad del mismo.

¿Cómo puedes aplicar esa verdad a tu vida?

¿Qué acción es necesaria en tu vida después de leer esa verdad?

**O
ES POR ORACIÓN.**

Ora la Palabra de Dios.

Pasa un tiempo agradeciéndole

Si Él te ha revelado algo durante ese tiempo de oración, considéralo con mayor atención.

Confiesa algún pecado que te haya sido revelado en ese tiempo.

Y recuerda que Él te ama muchísimo.

APLICACIÓN / Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones

Recuerdo que la fuerza de Dios es más poderosa que cualquier otra cosa.

Memorizar estos versículos y repetirlos todos los días esta semana.

Pedirle a Dios que fortalezca mi fe en Él.

Confiar en que Dios me librará del mal.

Gras por mis hermanos y hermanas en Cristo.

ORACIÓN / Escribe una oración sobre lo que has

Amado Dios,

Gracias por ser constante, fiel y amoroso conmigo y con mi vida. Ayúdame a aumentar mi confianza y fe en ti todos los días y en los momentos difíciles.

Ayúdame a saber que siempre estás ahí, a mi lado, guardándome y protegiéndome. Recuérdame el sufrimiento de los demás y ayúdame a animarlos en su crecimiento.

Te pido todas estas cosas en el nombre de Jesús.

Amén.

IDIOMA
DESTACADO

TESTIMONIO

LGG Rama Mongola

No tuve un concepto de Dios hasta que tuve unos doce años. Vivía con mi abuela y sólo veía a mis padres los fines de semana debido al alcoholismo de mi padre y a los malos tratos que sufría mi madre. Aprendí a cuidar de mí misma desde muy pequeña. Sentía que todo el mundo me trataba de forma diferente cuando mis padres no estaban, y me sentía sola e insignificante.

Un día, una de mis compañeras de clase me invitó a la iglesia. Allí todo el mundo era feliz, sincero y amable conmigo. Me encantaba ir a la iglesia. Llegaba muy temprano a todas las reuniones porque me moría de ganas de estar allí con aquella gente feliz y amable. Quería lo que ellos tenían.

*YO QUERÍA LO QUE
ELLOS TENÍAN.*

Ese mismo año volví a casa de mis padres por las vacaciones de verano. En la casa se sentía el temor debido a la condición de mi padre. La

verdad es que las cosas se pusieron tan mal que oré y le pedí a Dios que cambiara a mi papá y salvara a mi familia. Al final de ese verano, Dios respondió a mis oraciones. Mis padres recibieron a Cristo y sus vidas fueron transformadas.

Casi no podía creer que Dios escuchara mi clamor y cambiara a mi familia. Desde entonces, he visto Su amor increíble derramarse por nosotros, una y otra vez. Unos años más tarde, mi padre se convirtió en pastor y caminó con Dios el resto de su vida. Dios usó la enfermedad de mi padre para acercarme a Él, y usó su fe para fortalecer la mía y animarme a entregar mi vida a servirle.

Nuestro Dios nos sana. Su obra es indescriptible. Su amor asombroso por nosotros sobrepasa nuestra comprensión. Su plan para nosotros es perfecto y se cumplirá en Su tiempo perfecto.

Beku

Rama Mongola de LGG

IDIOMA
DESTACADO

ALCANCE GLOBAL

LGG Rama Mongolia

¿CONOCES A ALGUIEN QUE PUEDA UTILIZAR
NUESTROS ESTUDIOS BÍBLICOS LOVE
GOD GREATLY EN IDIOMA MONGOL?

Si es así, ¡asegúrate de contarle de todos los increíbles
recursos de estudio bíblico que proveemos para
ayudar a equiparlos con la Palabra de Dios!

PARA CONECTARTE CON ESTA RAMA:

Email: ask@lovegodgreatly.com

¿CÓMO PUEDES ORAR POR ESTA RAMA?

- Ora por las autoridades de Mongolia para que conozcan al Señor y guíen al país con rectitud.
- Ora para que los mongoles sean capacitados por Dios para ser líderes piadosos.
- Ora por los miembros de nuestro equipo y para que nuestro ministerio y estudios bíblicos sean de bendición para muchos mongoles.

¿QUIERES AYUDAR?

info@lovegodgreatly.com



CONOCE ESTAS VERDADES

DIOS TE AMA

La Palabra de Dios dice “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

NUESTRO PECADO NOS SEPARA DE DIOS

Todos somos pecadores por naturaleza y elección y a causa de esto estamos separados de Dios, que es Santo. La Palabra de Dios dice “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

JESÚS MURIÓ PARA QUE TÚ PUEDAS VIVIR

La consecuencia del pecado es muerte, pero tu historia no debe terminar ahí. El regalo de la salvación está disponible para cada una de nosotras porque Jesús tomó la culpa por nuestros pecados cuando murió en la cruz.

La Palabra de Dios dice: “Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23); “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

¡JESÚS VIVE!

La muerte no lo pudo retener y tres días después de que Su cuerpo fuera colocado en la tumba, resucitó de nuevo, derrotando al pecado para siempre. Él vive en el cielo y está preparando un lugar en la eternidad para todos los que creen en Él.

La Palabra de Dios dice “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3)

SÍ, PUEDES SABER QUE ERES PERDONADA

Aceptar a Jesús como Salvador no se trata de lo que tú puedes hacer, sino de tener fe en lo que Jesús ya ha hecho. Implica reconocer que eres pecador, creer que Jesús murió por tus pecados y pedir perdón al poner tu confianza en la obra de Cristo a tu favor.

La Palabra de Dios dice, “que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10).

ACEPTA A JESÚS COMO TU ÚNICO SALVADOR

De manera práctica, ¿cómo se hace? Con un corazón sincero, puedes hacer una sencilla oración como esta:

Jesús,

Sé que soy pecador. No quiero vivir otro día sin aceptar el amor y el perdón que Tú tienes para mí. Pido Tu perdón. Creo que moriste por mis pecados y te levantaste de la muerte. Rindo todo lo que soy y te pido que seas el Señor de mi vida. Ayúdame a volverme de mi pecado y seguirte a Ti. Enséñame lo que significa caminar en libertad y vivir bajo Tu gracia y ayúdame a crecer en Tus caminos a medida que Te busco más y más. Amén.

CONÉCTATE Y CRECE

Si acabas de hacer esta oración (o alguna parecida con tus propias palabras) puedes escribirnos a amaadiosgrandemente.guisette@gmail.com

Nos encantaría ayudarte a comenzar en este emocionante viaje como hija de Dios.

Comencemos

**DEL QUEBRANTO
A LA RESTAURACIÓN**

El Libro de Nehemías



Introducción

El Libro de Nehemías muestra la increíble fidelidad de Dios para Su pueblo. Dios utilizó a Su leal siervo Nehemías para guiar al pueblo de regreso a Jerusalén y reconstruir el muro de la ciudad. Nehemías no sólo dirigió los esfuerzos de construcción, sino que también animó e instó al pueblo a trabajar duro y volver a adorar a Dios como es debido. Nehemías fue el líder fiel que el pueblo necesitaba para recordar la fidelidad de su Dios durante un tiempo de transición y reconstrucción.

Los libros de Esdras y Nehemías forman una sola obra en la Biblia hebrea; juntos, ofrecen un relato completo del regreso de los exiliados babilonios a Jerusalén. La narración combinada presenta la historia del regreso de los exiliados en dos períodos, cada uno marcado por dos líderes destacados. Esdras (el primer relato) registra la reconstrucción del templo bajo Zorobabel y Josué, el sacerdote. Nehemías (el segundo relato) detalla la restauración del culto a Dios y la reconstrucción de las murallas de Jerusalén bajo Esdras y Nehemías.

Los acontecimientos de Esdras y Nehemías transcurren entre los años 600 y 400 a.C., desde la deportación del pueblo de Judá a Babilonia hasta el viaje de regreso de Nehemías y su labor de reconstrucción de la muralla de Jerusalén. Tradicionalmente se considera que Esdras es el autor de ambos libros, así como de 1 y 2 Crónicas, y los eruditos suponen que probablemente recopiló los libros utilizando diversos documentos y fuentes.

*ÉL RESTAURÓ A SU PUEBLO REPETIDA,
CONSISTENTE Y CONTINUAMENTE.*

El Libro de Nehemías deja claro que Dios no restauró a Su pueblo una sola vez. Por el contrario, Él restauró a Su pueblo repetida, consistente y continuamente. Nehemías fue el líder que Dios usó para animar y exhortar al pueblo a regresar a la adoración apropiada a Dios. El liderazgo fiel de Nehemías refleja el liderazgo fiel de Dios. Dios no sólo condujo a Su pueblo de regreso a la tierra que les prometió, sino que permaneció con ellos para cumplir Su voluntad, incluso en sus tiempos de infidelidad. Mientras buscamos amar a Dios grandemente, podemos descansar en la confianza de que Él siempre tiene presente lo mejor para nosotras y es el líder fiel en quien siempre podemos confiar.

*Marcado
en la lista*

PLAN DE LECTURA

SEMANA 1

Lunes

Lee: Nehemías 1:1–11; Salmos 37:3–5

EOAO: Salmos 37:3–5

Martes

Lee: 2 Crónicas 36:15–21; Esdra 1:1–4; 7:1–10; 2 Pedro 3:8–13

EOAO: 2 Pedro 3:9

Miércoles

Lee: Nehemías 2:1–8; Colosenses 3:23–24

EOAO: Colosenses 3:23–24

Jueves

Lee: Nehemías 2:9–20

EOAO: Nehemías 2:18

Viernes

Lee: Nehemías 3:1–32; Isaías 61:4

EOAO: Isaías 61:4

SEMANA 2

Lunes

Lee: Nehemías 4:1–5; Génesis 13:1–18; 19:36–38; Números 22:3–6; Deuteronomio 2:19; 23:3–4; Salmos 54:3–5

EOAO: Salmos 54:3–5

Martes

Lee: Nehemías 4:6–14

EOAO: Nehemías 4:14

Miércoles

Lee: Nehemías 4:15–23; 1 Pedro 5:8–11

EOAO: 1 Pedro 5:8–11

Jueves

Lee: Nehemías 5:1–5; Deuteronomio 23:19–20; Proverbios 3:27; 19:17

EOAO: 19:17

Viernes

Lee: Nehemías 5:6–13; Isaías 1:17

EOAO: Isaías 1:17

SEMANA 3

Lunes

Lee: Nehemías 5:14–19; Lucas 16:10–13

EOAO: Lucas 16:10

Martes

Lee: Nehemías 6:1–9

EOAO: Nehemías 6:3

Miércoles

Lee: Nehemías 6:10–14; Salmos 119:9–16

EOAO: Salmos 119:10–11

Jueves

Lee: Nehemías 6:15–19; Job 42:2; Salmos 37:22–24

EOAO: Job 42:2

Viernes

Lee: Nehemías 7:1–73; Hechos 2:42–47

EOAO: Hechos 2:46–47

SEMANA 4

Lunes

Lee: Nehemías 8:1–12; Romanos 8:1–2; Hebreos 4:12

EOAO: Romanos 8:1–2

Martes

Lee: Nehemías 8:13–18; Levítico 23:33–43; Deuteronomio 8:1–11

EOAO: Deuteronomio 8:11

Miércoles

Lee: Nehemías 9:1–4; Levítico 26:39–45; 1 Juan 1:9

EOAO: 1 Juan 1:9

Jueves

Lee: Nehemías 9:5–37

EOAO: Nehemías 9:16–17

Viernes

Lee: Nehemías 9:38—10:27; Jeremías 31:31–33; Lucas 22:14–20

EOAO: Lucas 22:19–20

SEMANA 5

Lunes

Lee: Nehemías 10:28–39; Mateo 6:21

EOAO: Mateo 6:21

Martes

Lee: Nehemías 11:1—12:26; Gálatas 6:6–10

EOAO: Gálatas 6:9

Miércoles

Lee: Nehemías 12:27–43

EOAO: Nehemías 12:43

Jueves

Lee: Nehemías 12:44–47; Levítico 7:28–36; 1 Timoteo 5:17–18

EOAO: 1 Timoteo 5:17–18

Viernes

Lee: Nehemías 13:1–3; Números 22:1–14; Rut 1:16–17; 2 Timoteo 3:16–17

EOAO: 2 Timoteo 3:16–17

SEMANA 6

Lunes

Lee: Nehemías 13:4–14; Mateo 21:12–16

EOAO: Mateo 21:13

Martes

Lee: Nehemías 13:15–22; Marcos 2:23–28

EOAO: Marcos 2:27

Miércoles

Lee: Nehemías 13:23–29; Efesios 6:10–18

EOAO: Efesios 6:11–12

Jueves

Lee: Nehemías 13:30–31

EOAO: Nehemías 13:31b

Viernes

Lee: Nehemías 1:5–11

EOAO: Nehemías 1:11

TUS OBJETIVOS

Es importante que determines tres objetivos en los que deseas enfocarte cada día al realizar tu devocional y profundizar en la Palabra de Dios. Asegúrate de revisarlos en el transcurso de las semanas de estudio para que te apoyen y te ayuden a mantenerte enfocada. ¡Seguro que sí puedes hacerlo!

UNO

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DOS

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

TRES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

*Y todo lo que
hagáis, hacedlo
de corazón, como
para el Señor y
no como para la
gente. Pues ya
sabéis que del
Señor recibiréis
la herencia como
recompensa,
porque a Cristo
el Señor servís.*

Colosenses 3:23-24

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Nehemías se enfrentó a muchos desafíos durante el tiempo en el que se preparaba para el trabajo que Dios le había llamado a hacer. ¿Qué te ha llamado Dios a hacer en este tiempo? ¿Cómo estás siendo fiel al trabajo que Él te ha encomendado? ¿Cómo puedes permanecer fiel y trabajar para Él, incluso cuando las cosas son difíciles?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 1 • Lunes

Nehemías 1:1-11

Palabras de Nehemías hijo de Hacafías. Aconteció en el año veinte del mes de Quisleu, que mientras estaba yo en Susa, capital del reino, 2 vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos hombres de Judá. Entonces, les pregunté por los judíos que habían escapado, los que se habían salvado de la cautividad, y por Jerusalén. 3 Ellos me dijeron: —El resto, los que se salvaron de la cautividad y se quedaron allá en la provincia, están en una situación muy difícil y vergonzosa. El muro de Jerusalén está en ruinas y sus puertas destruidas por el fuego. 4 Cuando oí estas palabras, me senté y lloré, hice duelo por algunos días, ayuné y oré delante del Dios de los cielos. 5 Y le dije: —Te ruego, Señor, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guardas el pacto y tienes misericordia de los que te aman y observan tus mandamientos; 6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés, tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés, tu siervo, cuando le dijiste: «Si vosotros pecáis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestra dispersión sea hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre». 10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los que redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa. 11 Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. En aquel entonces yo era copero del rey.

Salmos 37:3-5

Confía en el Señor y haz el bien; habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad. 4 Delítate asimismo en el Señor y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda al Señor tu camino, confía en él y él hará.

E O A O
Semana 1 • Lunes

E O A O / *Salmos 37:3-5*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Lunes

EOAO

Salmos 37:3-5

Confía en el Señor y haz el bien; habitarás en la tierra y te apacientarás de la verdad. Deléitate asimismo en el Señor y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda al Señor tu camino, confía en él y él hará.

EN EL TEXTO

¿Alguna vez has sentido que Dios está pronto a hacer algo grande? Quizás lo has visto mover cosas que parecían imposibles, y estás a la expectativa de la manera en la que podrás verle. Posiblemente, has visto la respuesta a esa oración que has hecho durante años. Tal vez, al igual que Nehemías, has sentido que algo muy dentro de ti, te está preparando para un llamado específico.

Nehemías era un judío viviendo en Persia. El pueblo de Judá pudo finalmente regresar a su patria y reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén tras setenta años de exilio. Nehemías vivió aproximadamente un siglo después del regreso inicial de los judíos a Jerusalén. Trabajó como copero del rey de Persia, un cargo muy importante y respetado.

Nehemías también conocía a Dios y lo que Dios había hecho por su pueblo. Reconoció que el pueblo de Dios, que había regresado a Jerusalén, estaba desprotegido y necesitaba que se reconstruyeran las murallas de la ciudad. Consternado por la difícil situación del pueblo de Dios, su pueblo, Nehemías clamó a Dios. Pidió a Dios que moviera el corazón del rey de Persia para que pudiera ir a Jerusalén y ayudar a su pueblo a reconstruir la muralla.

El libro de Nehemías muestra el carácter restaurador de Dios. Utilizó a Nehemías para reconstruir los muros de Jerusalén y los corazones del pueblo. La fidelidad de Dios para actuar en favor de Su pueblo es evidente en estos acontecimientos. Dios no restauró al pueblo porque siempre fuera obediente, sino porque lo había prometido, y porque cumple Sus promesas.

Servimos a un Dios que siempre actúa en favor de los Suyos Y, a veces, en Su gracia, nos avisa cuando está a punto de hacer algo grande en nuestras vidas. Mientras estudiamos el libro de Nehemías, permanezcamos atentos a lo que Dios está agitando en nosotros y a nuestro alrededor. Porque Él es un Dios que siempre está trabajando, que siempre obrará para bien en las vidas de Sus hijos. Confíemos en Él y esperemos que actúe.

LECTURA

Semana 1 • Martes

2 Crónicas 36:15–21

El Señor, el Dios de sus padres, les envió constantemente avisos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su morada. 16 Pero ellos se mofaban de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, hacían burla de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo, y no hubo ya remedio. 17 Por lo cual, trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni virgen, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. 18 Asimismo, se llevó a Babilonia todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes. 19 Quemaron la casa de Dios y derribaron el muro de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos de valor. 20 A los que escaparon de la espada los llevó cautivos a Babilonia, donde fueron siervos de él y de sus hijos hasta que vino el reino de los persas, 21 para que se cumpliera la palabra del Señor, dada por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó la tierra, hasta que los setenta años fueron cumplidos.

Esdras 1:1–4

En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor anunciada por boca de Jeremías, despertó el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito en todo su reino, este decreto: 2 «Así ha dicho Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edi!que un templo en Jerusalén, que está en Judá. 3 Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa al Señor, Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén, y que sea Dios con él. 4 Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde habite, que las gentes de su lugar lo ayuden con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén».

Esdras 7:1–10

Pasadas estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras hijo de Seraía hijo de Azarías, hijo de Hilcías, 2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob, 3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot, 4 hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, 5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, primer sacerdote, 6 subió de Babilonia. Esdras era un escriba diligente en la ley de Moisés, que el Señor, Dios de Israel, había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano del Señor, su Dios, estaba sobre Esdras. 7 En el séptimo año del rey Artajerjes, subieron también con él a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo. 8 Llegó a Jerusalén en el quinto mes del séptimo año del rey. 9 El primer día del primer mes había dispuesto su partida de Babilonia, y el primero del mes quinto llegaba a Jerusalén. ¡La buena mano de Dios estaba con él! 10 Porque Esdras

LECTURA

Semana 1 • Martes

había preparado su corazón para estudiar la ley del Señor y para cumplirla, así como para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

2 Pedro 3:8–13

De cualquier modo, amados, no ignoréis una cosa, y es que para el Señor un día es como mil años y mil años son como un día. 9 El Señor no retarda su promesa, tal como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, pues no quiere que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan. 10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. En ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, los elementos del mundo arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra, junto con todo lo que hay en ella, será quemada. 11 Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas, conviene que vuestra manera de vivir sea santa y piadosa, 12 mientras esperáis con ansias la venida del día de Dios. Ese día, los cielos arderán y serán destruidos, y los elementos se derretirán por el calor del fuego. 13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales habita la justicia



EOAO

Semana 1 • Martes

EOAO / *2 Pedro 3:9*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Martes

EOAO

2 Pedro 3:9

El Señor no retarda su promesa, tal como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, pues no quiere que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan.

EN EL TEXTO

A medida que nos sumergimos en el estudio del libro de Nehemías, necesitaremos una comprensión del trasfondo histórico de estos acontecimientos. La nación de Israel experimentó grandes bendiciones bajo el reinado de David. Sin embargo, tras la muerte del hijo de David, Salomón, la nación de Israel se dividió en dos reinos, Israel y Judá. Israel, el reino del norte, se rebeló contra Dios y fue derrotado y destruido por los asirios. Los asirios dispersaron al pueblo de Israel en el exilio por toda la región que estaba bajo su control.

Durante los siguientes cien años, la nación de Judá también se rebeló contra Dios y Él los disciplinó. Los babilonios capturaron Jerusalén y llevaron al pueblo al exilio, conduciéndolos a Babilonia, donde permanecieron durante setenta años.

Finalmente, al cabo de los setenta años de exilio profetizado, Dios obró en el corazón del rey de Persia (la nación que desde entonces había conquistado a los babilonios) para permitir que el pueblo de Judá regresara a su patria. Muchos regresaron y trabajaron para reconstruir el templo de Jerusalén. Unos cincuenta años después, Esdras regresó a Jerusalén y restableció el culto en el templo.

Poco después del regreso de Esdras comienza la historia de Nehemías, quien vivía en Persia y no había regresado a Jerusalén como muchos otros. Sin embargo, Dios usó a Nehemías y sus conexiones con el rey de Persia para reconstruir la muralla de Jerusalén y volver los corazones del pueblo de Judá hacia Él.

Dios castigó a Su pueblo, tanto a Israel como a Judá, porque se habían vuelto contra Él y habían desobedecido Sus mandamientos. Después de un período de disciplina, Dios restauró al pueblo de Judá. Ellos se arrepintieron y abandonaron la idolatría, y Dios los perdonó. El regreso físico de los judíos y la reconstrucción de Jerusalén reflejaban lo que Dios estaba haciendo en sus corazones.

Aunque no experimentemos un exilio literal como el pueblo de Judá, es probable que experimentemos la disciplina de Dios en un momento u otro. Pero nuestro Dios es fiel a Sus promesas cuando nos arrepentimos y volvemos a Él. Él es paciente con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino deseando que todos se arrepientan y crean en Él.

LECTURA

Semana 1 • Miércoles

Nehemías 2:1-8

Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que cuando estaba ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, 2 me dijo el rey: —¿Por qué está triste tu rostro?, pues no estás enfermo. Solo puede ser porque tienes el corazón afligido. Entonces tuve un gran temor. 3 Y dije al rey: —¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego? 4 —¿Qué pides? —preguntó el rey. Entonces oré al Dios de los cielos, 5 y respondí: —Si le place al rey, y tu siervo se ha ganado tu confianza, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. 6 Entonces el rey, que tenía a la reina sentada junto a él, me preguntó: —¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le indiqué las fechas. 7 Le dije además: —Si al rey le place, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; 8 y carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para enmaderar las puertas de la ciudadela de la Casa, para el muro de la ciudad y para la casa en que yo estaré. El rey me lo concedió, porque la mano de mi Dios me protegía.

Colosenses 3:23-24

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no como para la gente. 24 Pues ya sabéis que del Señor recibiréis la herencia como recompensa, porque a Cristo el Señor servís.

E O A O
Semana 1 • Miércoles

EOAO / *Colossians 3:23-24*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Miércoles

EOAO

Colosenses 3:23–24

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no como para la gente. Pues ya sabéis que del Señor recibiréis la herencia como recompensa, porque a Cristo el Señor servís.

EN EL TEXTO

Habían pasado cuatro meses desde que Nehemías se enteró de las condiciones en que se encontraba la muralla de Jerusalén. Oró y pidió a Dios sabiduría, ayuda y compasión para su pueblo. Pero Nehemías no pasó esos cuatro meses esperando. Ni siquiera pasó esos meses únicamente en oración.

Cuando Nehemías se acercó al rey con su petición, estaba preparado. Anticipó lo que el rey le pediría, y estaba preparado con respuestas a sus preguntas. Sabía exactamente lo que necesitaría del rey, y fue valiente en lo que pidió. Nehemías pasó esos cuatro meses orando, pidiendo a Dios sabiduría y guía, y pasó esos cuatro meses planeando. Se dio cuenta de que tenía que ser fiel y obediente al llamado de Dios, haciendo algo al respecto. Sin embargo, cuando el rey le preguntó qué era lo que quería, Nehemías primero oró, pidiéndole ayuda a Dios, sabiendo que a menos que Él moviera el corazón del rey, esta misión no iba a tener éxito. Nehemías se había preparado fielmente para hacer la obra de Dios, incluso mientras esperaba la respuesta de Dios.

Nada iba a frustrar el plan de Dios de reconstruir el muro. Pero, gracias a su fidelidad y obediencia, Nehemías pudo formar parte de la obra y guiar al pueblo en el proceso. Dios está continuamente reconstruyendo, incluso en nuestras vidas. Puede ser algo personal para nosotros, o puede que Dios esté reconstruyendo algo para nuestras familias, comunidades o naciones. Cuando permanecemos fieles y obedientes, podemos formar parte de lo que Dios está haciendo. Cuando nos comprometemos a dar pasos de fe, por inciertos que sean, seremos bendecidos por la forma en que Dios nos precede y abre camino.

¿Qué ha puesto Dios en tu corazón en esta etapa? Dios está siempre trabajando, siempre preparándonos para lo que Él está haciendo en nuestras vidas. ¿Cómo puedes ser fiel a lo que Él te ha dado para hacer en este momento? ¿Cuál es tu responsabilidad mientras esperas? ¿Qué necesitas dejar ir y confiar a Dios mientras te preparas de otras maneras?

Dios siempre nos es fiel, y pide nuestra obediencia y fidelidad. Él ha puesto trabajo para cada uno de nosotros. Que seamos fieles para trabajar con entusiasmo, recordando que estamos trabajando para el Señor y que hay una rica bendición en hacer lo que Él nos ha dado para hacer.

LECTURA

Semana 1 • Jueves

Nehemías 2:9–20

Fui luego a los gobernadores del otro lado del río y les di las cartas del rey. También el rey envió conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo. 10 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, y Tobías el siervo amonita, les disgustó mucho que viniera alguien a procurar el bien de los hijos de Israel. 11 Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, 12 me levanté de noche, acompañado de unos cuantos hombres, pero no declaré a nadie lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciera en Jerusalén. La única cabalgadura que llevábamos era en la que yo iba montado. 13 Aquella misma noche salí por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén, que estaban derribados, y sus puertas, que habían sido consumidas por el fuego. 14 Pasé luego a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, pero no había lugar por donde pasara la cabalgadura en que iba. 15 Subí de noche por el torrente y observé el muro, di la vuelta y entré por la puerta del Valle, y regresé. 16 Los oficiales no sabían a dónde yo había ido ni qué había hecho. Todavía no lo había declarado yo a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra. 17 Les dije, pues: —Vosotros veis la difícil situación en que estamos: Jerusalén está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego. Venid y reconstruyamos el muro de Jerusalén, para que ya no seamos objeto de deshonra. 18 Entonces, les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Ellos respondieron: —¡Levantémonos y edifiquemos! Así, esforzaron sus manos para bien. 19 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, Tobías el siervo amonita y Gesem, el árabe, se burlaron de nosotros y nos despreciaron, pues decían: —¿Qué es lo que estáis haciendo? ¿Os rebeláis contra el rey? 20 Pero yo les respondí: —El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén.

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Jueves

EOAO

Nehemías 2:18

Entonces, les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Ellos respondieron: —¡Levantémonos y edifiquemos! Así, esforzaron sus manos para bien.

EN EL TEXTO

Después de recibir la bendición y el permiso del rey de Persia, Nehemías partió hacia Jerusalén. No se desanimó por la obra que Dios le había encomendado, a pesar de que los gobernadores de la región, enemigos de Israel, estaban indignados. Siguió planeando y preparando la obra, inspeccionando las murallas de Jerusalén en su totalidad. Sabía que no podría completar esta obra él solo, e invitó cuidadosa y estratégicamente a personas a que se unieran a él en este proyecto.

Nehemías estaba convencido del plan de Dios para reconstruir las murallas de Jerusalén y del llamado de Dios a su vida para dirigir al pueblo en esta obra. Así como había planeado y preparado cuidadosamente antes de presentar su petición al rey, Nehemías planeó y preparó cuidadosamente antes de presentar la obra al pueblo.

Incluso en toda la cuidadosa planificación y preparación, Nehemías reconoció su dependencia de Dios. Estaba tan convencido de la promesa de Dios de reconstruir el muro que tuvo cuidado de caminar fiel y obedientemente en cada paso de la obra. Su atención a los detalles demuestra su fe.

El pueblo de Jerusalén reconoció la mano de Dios sobre Nehemías y la fidelidad de Nehemías al mandato divino. Gracias a su diligencia y paciencia, el pueblo se entusiasmó y se animó a trabajar en el buen proyecto que Dios les había encomendado.

A todos se nos ha dado un llamado. La obra del Evangelio está ante nosotros. Como seguidores de Cristo, debemos llevar el Evangelio al mundo y hacer discípulos en todas las naciones. Estamos trabajando con Dios para reconstruir el quebrantamiento que hay en el mundo a causa del pecado. Cuando llevamos el Evangelio a lugares oscuros, cuando compartimos la verdad de quién es Jesús con los demás, estamos participando en este buen proyecto. La planificación y la preparación ya se han hecho y, al igual que Nehemías reunió al pueblo, Jesús nos llama a unirnos a Él en esta importante labor. Que seamos fieles a nosotros mismos y nos comprometamos en esta buena obra.

LECTURA

Semana 1 • Viernes

Nehemías 3:1-32

Entonces, se levantaron el sumo sacerdote Eliasib y sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Ellos arreglaron y levantaron sus puertas hasta la torre de Hamea, y edificaron hasta la torre de Hananeel. 2 Junto a ellos trabajaron los hombres de Jericó, y luego Zacur hijo de Imri. 3 Los hijos de Senaa edificaron la puerta del Pescado; la enmaderaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. 4 Junto a ellos trabajó en la restauración Meremot hijo de Urías hijo de Cos y, al lado de ellos, Mesulam hijo de Berequías hijo de Mesezabeel. Junto a ellos trabajó Sadoc hijo de Baana. 5 Y a su lado colaboraron los tecoítas; pero sus notables no estuvieron dispuestos a ayudar en la obra de su Señor. 6 La puerta Vieja fue restaurada por Joiada hijo de Paseah y Mesulam hijo de Besodías, quienes la enmaderaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y cerrojos. 7 Junto a ellos trabajaron Melatías, el gabaonita, y Jadón, el meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, que estaban bajo el dominio del gobernador del otro lado del río. 8 Junto a ellos trabajó Uziel hijo de Harhaía, que era uno de los plateros, con quien colaboró también Hananías, hijo de un perfumero. Así terminaron la reparación de Jerusalén hasta el muro ancho. 9 Junto a ellos también trabajó en la restauración Refaías hijo de Hur, gobernador de la mitad de la región de Jerusalén; 10 asimismo, junto a ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf. Junto a este trabajó Hatús hijo de Hasabnías. 11 Malaquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahat-moab restauraron otro tramo, y la torre de los Hornos. 12 Junto a ellos trabajó en la restauración Salum hijo de Halohe, gobernador de la mitad de la región de Jerusalén, con la ayuda de sus hijas. 13 La puerta del Valle la restauró Hanún con los habitantes de Zanoa; ellos la reedificaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y cuatrocientos cincuenta metros del muro, hasta la puerta del Muladar. 14 Reedificó la puerta del Muladar Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos. 15 Salum hijo de Colhoze, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente; él la reedificó, la enmaderó y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos; también el muro del estanque de Siloé junto al huerto del rey, hasta las gradas que descienden de la ciudad de David. 16 Después de él, trabajó en la restauración Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, el estanque labrado y la casa de los Valientes. 17 Tras él trabajaron los levitas: Rehum hijo de Bani y, junto a él, Hasabías, gobernador de la mitad de la región de Keila, en nombre de su región. 18 Después de él colaboraron en la restauración sus hermanos, Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad de la región de Keila. 19 Junto a él, Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, restauró otro tramo frente a la subida de la armería de la esquina. 20 Después de él, Baruc hijo de Zabai con todo fervor restauró otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib, sumo sacerdote. 21 Tras él, Meremot hijo de Urías hijo de Cos restauró otro tramo, desde la entrada hasta el extremo de la casa de Eliasib. 22 Después de él, ayudaron en la restauración los sacerdotes que habitaban en la llanura. 23 Después de ellos, Benjamín y Hasub, frente a su casa; y después de estos, Azarías

LECTURA

Semana 1 • Viernes

hijo de Maasías hijo de Ananías cerca de su casa. 24 Después de él, Binúi hijo de Henadad restauró otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo entrante del muro, y hasta la esquina. 25 Palal hijo de Uzai restauró el muro frente a la esquina y también la torre alta que sale de la casa del rey, la cual está en el patio de la cárcel. Después de él, siguió Pedaías hijo de Faros. 26 Los sirvientes del templo que habitaban en Ofel trabajaron en la restauración hasta frente a la puerta de las Aguas al oriente y la torre que sobresalía. 27 Después de ellos, los tecoítas restauraron otro tramo, frente a la gran torre que sobresale, hasta el muro de Ofel. 28 Desde la puerta de los Caballos trabajaron en la restauración los sacerdotes, cada uno frente a su casa. 29 Después de ellos, Sadoc hijo de Imer restauró frente a su casa; y después de él, Semaías hijo de Secanías, guarda de la puerta Oriental. 30 Tras él, Hananías hijo de Selemías y Hanún hijo sexto de Salaf restauraron otro tramo; después de ellos, Mesulam hijo de Berequías restauró, frente a su casa, 31 y después de él, Malquías hijo del platero restauró hasta la casa de los sirvientes del templo y de los comerciantes, frente a la puerta del Juicio, y hasta la sala de la esquina. 32 Entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas, trabajaron en la restauración los plateros y los comerciantes.

Isaías 61:4

Reedificarán las ruinas antiguas, levantarán lo que antes fue asolado y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

E O A O
Semana 1 • Viernes

E O A O / Isaías 61:4

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Viernes

EOAO

Isaías 61:4

Reedificarán las ruinas antiguas, levantarán lo que antes fue asolado y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

EN EL TEXTO

Trescientos años antes de que Nehemías regresará a Jerusalén para reconstruir el templo, Dios hizo una promesa a través del profeta Isaías. Cuando Dios hizo esta promesa, Jerusalén aún no había sido destruida. Dios advirtió al pueblo de lo que sucedería si continuaban en su desobediencia, pero también prometió que lo restauraría, reconstruyendo lo que había sido arruinado y destruido.

Dios no solo prometió reconstruir Jerusalén después de su destrucción, sino que permitió que Su pueblo participara en la obra. El pueblo de Judá se reunió y trabajó en la reconstrucción de secciones de las murallas. Procedían de toda la región y trabajaron con sus familias y vecinos para completar la obra. La reconstrucción de la muralla requirió tiempo, esfuerzo y mucha participación del pueblo. Sin embargo, la pasión de Nehemías animó a la gente a creer en la promesa de Dios y a participar en el trabajo que Él les había encomendado.

Nuestro Dios es el que restaura, redime y reconstruye. No deja de trabajar, lo veamos o no. Él es fiel para reconstruir lo que ha sido devastado o destruido, y tiene la gracia de permitirnos el privilegio de unirnos a Él en la obra. Dios no nos necesita para cumplir Sus propósitos. Él podría haber usado a Nehemías por sí mismo, o incluso a hábiles constructores de Persia, para reconstruir el muro. Pero en lugar de eso, usó a Su pueblo, sin habilidades ni experiencia, pero dispuesto y obediente para hacer el trabajo que Él les había encomendado.

Al mirar nuestras vidas, es posible que estemos en una temporada de estragos, reconstrucción o bienestar. Sin importar la temporada en la que estemos, nuestro Dios está trabajando. En la época de estragos, Él es fiel para perdonar, restaurar y fortalecernos mientras esperamos en Él. En la reconstrucción, Él es fiel para proveer todo lo indispensable en el momento que lo necesitamos para que podamos hacer lo que nos ha encomendado. Y durante las épocas de bienestar, Él también está con nosotros, bendiciéndonos y llenándonos de gozo mientras le alabamos. Seamos fieles y obedientes a Él sin importar nuestra estación.

REFLEXIONA

Semana 1

1. ¿Qué te hace afligirte y sufrir por el pueblo de Dios como lo hizo Nehemías por la destrucción de Jerusalén? ¿Cómo te anima la oración de Nehemías a orar y buscar el favor de Dios sobre este acontecimiento?

.....

.....

.....

2. Dios mostró gran paciencia y compasión por Su pueblo, dándoles oportunidades para arrepentirse y volver a Él. ¿Cuándo has experimentado la paciencia o la compasión de Dios?

.....

.....

.....

3. ¿Qué te ha encomendado Dios que hagas? ¿Cómo puedes ser fiel en esta temporada en la que te encuentras para continuar esa obra?

.....

.....

.....

4. ¿En qué tipo de estación te encuentras ahora? ¿Cómo puedes esperar pacientemente, reconstruir fielmente o recibir gozosamente según dónde te encuentres?

.....

.....

.....

5. ¿Qué nos enseña el relato de la reconstrucción sobre el trabajo en equipo y la unidad? ¿Cómo podemos aplicar estos principios en la Iglesia de hoy?

.....

.....

.....

*Después miré, me
levanté y dije a los
nobles, a los oficiales
y al resto del pueblo:
— No temáis delante
de ellos; acordaos
del Señor, grande y
temible, y pelead por
vuestros hermanos,
por vuestros hijos y
por vuestras hijas,
por vuestras mujeres
y por vuestras casas.*

Nehemías 4:14

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Los habitantes de Jerusalén se enfrentaban a la oposición mientras trabajaban en la reconstrucción de la muralla. ¿Qué puedes hacer para protegerte de los ataques del enemigo? Esto podría significar limitar tu interacción con ciertas personas, medios de comunicación o incluso algunos tipos de comida. Pídele a Dios que te muestre maneras de protegerte a ti misma, a tu familia y tu vocación contra los ataques del enemigo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 2 • Lunes

Nehemías 4:1-5

Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y enfureció mucho, y para burlarse de los judíos, 2 dijo delante de sus hermanos y del ejército de Samaria: —¿Qué hacen estos judíos muertos de hambre? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? 3 Y estaba junto a él Tobías, el amonita, el cual dijo: —Lo que ellos edifican del muro de piedra, si sube una zorra, lo derribará. 4 «¡Oye, Dios nuestro, cómo somos objeto de su desprecio! Haz que su ofensa caiga sobre su cabeza y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. 5 No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se han airado contra los que edi!can».

Génesis 13:1-18

Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, con su mujer y con todo lo que tenía, y con él iba Lot. 2 Abram era riquísimo en ganado, y en plata y oro. 3 Camino de jornada en jornada desde el Neguev hasta Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda, entre Bet-el y Hai, 4 al lugar del altar que antes había edificado; e invocó allí Abram el nombre del Señor. 5 También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. 6 Y la tierra no era suficiente para que habitaran juntos, pues sus posesiones eran muchas y no podían compartir un mismo lugar. 7 Hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. (El cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra). 8 Entonces Abram dijo a Lot: —No haya ahora altercado entre nosotros ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. 9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si vas a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si a la mano derecha, yo iré a la izquierda. 10 Alzó Lot sus ojos y vio toda la vega del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto del Señor, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes de que el Señor destruyera Sodoma y Gomorra. 11 Entonces Lot escogió para sí toda la vega del Jordán; se fue, pues, Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. 12 Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la vega y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. 13 Pero los habitantes de Sodoma eran malos y cometían horribles pecados contra el Señor. 14 El Señor dijo a Abram, después de que Lot se apartara de él: —Alza ahora tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte y al sur, al oriente y al occidente. 15 Toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. 16 Haré tu descendencia como el polvo de la tierra: pues si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. 17 Levántate y recorre la tierra a lo largo y a lo ancho, porque a ti te la daré. 18 Así pues, Abram levantó su tienda, se fue y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, donde edificó un altar al Señor

Génesis 19:36-38;

Las dos hijas de Lot concibieron de su padre. 37 La mayor dio a luz un hijo, y le puso por nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy. 38 La menor

LECTURA

Semana 2 • Lunes

también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.

Números 22:3-6

y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, 4 y dijo a los ancianos de Madián: —Ahora esta gente va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo. Balac hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab, 5 envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, y le dijeron: —Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí. 6 Ven pues ahora, te ruego, y máldiceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas maldito quedará.

Deuteronomio 2:19

Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes ni pelees con ellos, pues no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, porque a los hijos de Lot la he dado como heredad.

Deuteronomio 23:3-4

No entrará el amonita ni el moabita en la congregación del Señor, ni siquiera en su décima generación; no entrarán nunca en la congregación del Señor, 4 por cuanto no se adelantaron a recibirnos con pan y agua en el camino cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor, en Mesopotamia, para maldecirte.

Salmos 54:3-5

Se alzan contra mí extranjeros, gente violenta intenta matarme sin tener presente a Dios. *Selah* 4 Dios es el que me ayuda; el Señor está con los que sostienen mi vida. 5 Él devolverá el mal a mis enemigos. ¡Córtalos, por tu verdad!

DEVOCIONAL

Semana 2 • Lunes

EOAO

Salmos 54:3-5

Se alzan contra mí extranjeros, gente violenta intenta matarme sin tener presente a Dios. Dios es el que me ayuda; el Señor está con los que sostienen mi vida. Él devolverá el mal a mis enemigos. ¡Córtalos, por tu verdad!

EN EL TEXTO

Los próximos capítulos de Nehemías (capítulos 4-6) relatan la oposición a la que se enfrentaron los judíos cuando empezaron a reconstruir los muros de Jerusalén. El autor de Nehemías incluyó intencionadamente estos detalles para recordar a sus lectores que la oposición a la obra de Dios no es motivo para detenerse.

Los dos hombres que más se opusieron a los esfuerzos de reconstrucción de los judíos fueron Sanbalat el horonita (Horón era una ciudad de Moab, por lo que era moabita) y Tobías el amonita. Los moabitas y los amonitas eran hermanos y enemigos de los judíos. Ambos pueblos descendían de Lot, sobrino de Abraham y antepasado del pueblo judío. Dios dio a los descendientes de Lot tierras como a los de Abraham, y los israelitas respetaron las fronteras que Dios estableció.

Sin embargo, mientras los israelitas viajaban por el desierto hacia la Tierra Prometida, los moabitas y los amonitas se opusieron a Israel y no les ayudaron. Debido a esto, Dios hizo una clara distinción entre Su pueblo y la gente de estas naciones. No fue ninguna sorpresa entonces que la principal oposición a la reconstrucción de los muros de Jerusalén viniera de un moabita y un amonita. Estos hombres odiaban a los judíos debido a generaciones de conflicto y continuaron oponiéndose a ellos, a pesar de que su trabajo estaba expresamente permitido y protegido por los organismos gobernantes de la época.

Cuando el pueblo de Dios se dispone a hacer Su obra y cumplir Sus propósitos, habrá oposición. Dios no elimina toda oposición a Su voluntad, y la oposición no es una señal de que Dios no está trabajando o no está en control. La oposición nos lleva a una mayor dependencia de Dios. Nos da una mayor determinación para permanecer fieles al llamado que Él nos ha dado.

Como Nehemías, cuando enfrentamos oposición, necesitamos recordar la fidelidad de Dios. Él nos ayudará a cumplir la obra que nos ha encomendado, y guardará y defenderá a Su pueblo hasta que se haga Su voluntad. No importa quién se nos oponga. Puede que Dios no elimine inmediatamente la oposición que enfrentamos, pero Él siempre es fiel para darnos resistencia mientras continuamos en Su buena obra.

LECTURA

Semana 2 • Martes

Nehemías 4:6-14

Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar. 7 Pero aconteció que oyeron Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Asdod que los muros de Jerusalén eran reparados, pues ya las brechas comenzaban a ser cerradas, y se encolerizaron mucho. 8 Conspiraron luego todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño. 9 Entonces, oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos montamos guardia contra ellos de día y de noche. 10 Y decía Judá: —Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado y el escombros es mucho; no podremos reconstruir el muro. 11 Nuestros enemigos dijeron: —Que no sepan ni vean hasta que entremos en medio de ellos, los matemos y hagamos cesar la obra. 12 Pero sucedió que cuando venían los judíos que vivían entre ellos, nos decían una y otra vez: —Van a caer sobre vosotros desde todos los lugares donde viven. 13 Entonces, puse al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos, por las partes bajas del lugar, detrás del muro y en los sitios abiertos. 14 Después miré, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: —No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas

DEVOCIONAL

Semana 2 • Martes

EOAO

Nehemías 4:14

Después miré, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: —No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas

EN EL TEXTO

La oposición a la reconstrucción continuó. Aunque el pueblo se mantuvo firme, sus enemigos se opusieron con más fuerza. Conspiraron para atacar Jerusalén con un ejército y matar al pueblo. Su odio hacia los judíos les llevó a hacer lo que fuera necesario para detener la obra de reconstrucción.

Nehemías siguió orando. Animó al pueblo a pedir a Dios que detuviera a sus enemigos. Sanbalat, Tobías y los otros que se oponían a ellos no reconocían el poder de Dios a favor de los judíos. Aunque los judíos eran vulnerables, su Dios no lo era. Nehemías lo sabía y le recordó al pueblo quién era su Dios. Les animó y exhortó a recordar a Dios, a no tener miedo y a luchar por sus familias. Luchaban para glorificar a Dios y para que la obra continuara. Nada de lo que pudieran hacer sus enemigos frustraría la obra y los propósitos de Dios.

Así también tenemos un enemigo muy real. Puede que nuestro enemigo no parezca un ejército físico que viene a atacarnos, pero hay un ejército espiritual que planea un ataque contra nosotros todos los días. El odio del diablo hacia nosotros lo llevará a hacer todo lo que pueda para detener la obra que Dios está haciendo en nosotros y a través de nosotros.

Nehemías no se acobardó cuando sus enemigos conspiraban para atacar, y nosotros tampoco lo haremos. Se nos ha dado poder a través de Cristo, y todo lo que tenemos que hacer para mantenernos firmes es mirarle. Él promete protegernos, guardarnos y luchar por nosotros.

Cualquiera que sea la batalla a la que nos enfrentemos, podemos acatar la exhortación de Nehemías: “No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas”. Podemos luchar contra el enemigo, los poderes de las tinieblas y los gobernantes del mundo gracias a Su poder. Seamos valientes y oremos, confiando en que Dios nos defenderá y preparémonos para levantarnos y luchar cuando Él nos llame a hacerlo.

LECTURA

Semana 2 • Miércoles

Nehemías 4:15–23

Cuando supieron nuestros enemigos que estábamos sobre aviso, y que Dios había desbaratado sus planes, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea. 16 Desde aquel día, la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad se mantenía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. 17 Los que edificaban en el muro, los que acarreaban y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra y con la otra sostenían la espada. 18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a la cintura, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí, 19 pues yo había dicho a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: —La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros. 20 En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros. 21 Así pues, mientras trabajábamos en la obra desde la subida del alba hasta que salían las estrellas, la mitad de ellos montaba guardia con la lanza en la mano. 22 También dije entonces al pueblo: —Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén; de noche sirvan de centinelas y de día trabajen en la obra. 23 Y ni yo ni mis hermanos, ni mis jóvenes ni la gente de guardia que me seguía, nos quitamos nuestro vestido; cada uno se desnudaba solamente para bañarse.

1 Pedro 5:8–11

Sed sensatos y estad atentos, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 9 Resistido firmes en la fe, pues sabéis que vuestros hermanos alrededor del mundo están experimentando los mismos sufrimientos. 10 Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 11 A él sea la gloria y el imperio para siempre. Amén.

EOAO
Semana 2 • Miércoles

EOAO / 1 Pedro 5:8-11
ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Miércoles

EOAO

1 Pedro 5:8–11

Sed sensatos y estad atentos, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistido firmes en la fe, pues sabéis que vuestros hermanos alrededor del mundo están experimentando los mismos sufrimientos. Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio para siempre. Amén.

EN EL TEXTO

Los judíos tenían un plan para enfrentarse a su enemigo. Estaban unidos, unos vigilando y otros trabajando, y todos estaban preparados para la batalla en cualquier momento. Nehemías patrullaba la muralla y estaba preparado para alertar al pueblo de un ataque. En ese momento, el pueblo acudiría a apoyar y a luchar los unos por los otros en el lugar donde se produjera el ataque. Necesitamos un plan similar para resistir las artimañas del enemigo. No podemos hacerlo solas.

Necesitamos que las comunidades de creyentes que nos rodean trabajen juntas para luchar los unos por los otros cuando alguno de nosotros es atacado. Aunque los ataques a los que nos enfrentemos no sean tan evidentes como los que sufrieron los judíos mientras reconstruían el muro, podemos luchar contra los avances del enemigo y proteger a nuestros hermanos y hermanas en la fe.

Puede que no estemos reconstruyendo un muro físico en nuestras vidas, pero Dios siempre está trabajando. Debes saber esto: hay un enemigo muy real que hará todo lo posible para detener la obra de Dios.

Debemos estar alerta y constantemente conscientes de los planes del enemigo de nuestras almas, que está haciendo todo lo posible para devorarnos de cualquier manera posible. De la misma manera que los judíos estaban preparados para un ataque llevando consigo sus espadas y armas, nosotros también necesitamos estar alertas y preparados para un ataque. Lo hacemos manteniéndonos firmes en nuestra fe, orando unos por otros y permaneciendo unidos como cuerpo de Cristo (Efesios 6:10-18).

Dios está construyendo Su reino en la tierra, trabajando para Su gloria y el bien de Su pueblo. Y puesto que somos Sus siervos, necesitamos estar listos para un ataque del diablo. Necesitamos estar en alerta y preparados para resistir al enemigo a través de la oración y con la verdad en cualquier momento. Los judíos que reconstruyeron el muro sufrieron y lucharon mientras trabajaban, pero, como veremos pronto, Dios seguramente los restauró. Él hará lo mismo por nosotros. Sigue confiando en Él y sigue resistiendo al enemigo.

LECTURA

Semana 2 • Jueves

Nehemías 5:1-5

Entonces hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. 2 Había quien decía: —Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, hemos pedido prestado grano para comer y vivir. 3 Y había quienes decían: —Hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano, a causa del hambre. 4 Otros decían: —Hemos tomado prestado dinero sobre nuestras tierras y viñas para el tributo del rey. 5 Ahora bien, nosotros y nuestros hermanos somos de una misma carne, y nuestros hijos son como sus hijos; sin embargo, nosotros tuvimos que entregar nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre, y algunas de nuestras hijas son ya esclavas, y no podemos rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros.

Deuteronomio 23:19-20

No exigirás de tu hermano interés por el dinero, ni por los comestibles, ni por cosa alguna de la que se suele exigir interés. 20 Del extraño podrás exigir interés, pero de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga el Señor, tu Dios, en toda la obra de tus manos, en la tierra adonde vas a entrar para tomarla en posesión.

Proverbios 3:27

No niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano el concederlo

Proverbios 19:17

Al Señor presta el que da al pobre; el bien que ha hecho se lo devolverá.

E O A O
Semana 2 • Jueves

EOAO / 19:17

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Jueves

EOAO

Proverbios 19:17

Al Señor presta el que da al pobre; el bien que ha hecho se lo devolverá.

EN EL TEXTO

En la lectura de hoy, se nos advierte de que algunos judíos no trataban a otros como Dios quería. Dios apartó a los israelitas como Su pueblo elegido, y se suponía que debían vivir y actuar de manera diferente a las demás naciones. Esto significaba vivir de acuerdo con un conjunto diferente de normas morales, incluyendo la forma en que interactuaban entre sí.

Una de las instrucciones que Dios había dado a Su pueblo era que no debían cobrarse intereses unos a otros. Si alguien estaba en necesidad, los judíos debían ayudar a sus compañeros judíos, no esperar intereses en el reembolso, y ser amables con el que tenía la deuda. A los judíos se les permitía cobrar intereses a los extranjeros, pero su comportamiento entre ellos debía ser una imagen de la gracia de Dios y de la forma en que había apartado a Su pueblo de las demás naciones.

Sin embargo, cuando se estaba reconstruyendo el muro, los judíos más ricos no trataban a sus compatriotas como Dios quería. Muchos de los que estaban trabajando en el muro habían dejado sus campos y familias para completar el trabajo. Esto significaba que no podían cultivar alimentos ni ganar dinero para comprar comida. Los judíos más ricos les prestaban dinero, pero les cobraban intereses y tenían a sus hijos como esclavos hasta que pagaran las deudas. Los judíos ricos estaban más preocupados por ganar dinero que por hacer avanzar la obra de Dios o cuidar de sus hermanos y hermanas.

Como pueblo de Dios, debemos vivir de manera diferente al mundo. Debemos dar generosamente a los necesitados, especialmente a los de la familia de Dios. En lugar de esperar algo a cambio o mantener una deuda sobre la cabeza de alguien, Dios quiere que seamos generosos con lo que Él nos ha dado. Debemos preocuparnos más por el avance del Evangelio y el bienestar del pueblo de Dios que por nuestra comodidad o seguridad. Cuando somos así, podemos confiar en que Él continuará bendiciéndonos y proveyendo todo lo que necesitamos.

LECTURA

Semana 2 • Viernes

Nehemías 5:6-13

Cuando oí su clamor y estas palabras, me enojé mucho. 7 Después de meditarlo bien, reprendí a los nobles y a los oficiales. Y les dije: —¿Exigís interés a vuestros hermanos? Además, convoqué contra ellos una gran asamblea, 8 y les dije: —Nosotros, según nuestras posibilidades, rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y ahora sois vosotros los que vendéis aun a vuestros hermanos, para que nosotros tengamos que rescatarlos de nuevo? Y callaron, pues no supieron qué responder. 9 Y yo añadí: —No es bueno lo que hacéis. ¿No deberíais andar en el temor de nuestro Dios, para no ser objeto de burla de las naciones enemigas nuestras? 10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano. ¡Perdonémosles esta deuda! 11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite, que demandáis de ellos como interés. 12 Ellos respondieron: —Lo devolveremos y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces, convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esto. 13 Sacudí además mi vestido, y dije: —Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esto; así sea sacudido y quede sin nada. Y respondió toda la congregación: —¡Amén! Entonces alabaron al Señor, y el pueblo hizo conforme a esto.

Isaías 1:17

aprended a hacer el bien, buscad la justicia, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

EOAO
Semana 2 • Viernes

EOAO / *Isaías 1:17*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Viernes

EOAO

Isaías 1:17

aprended a hacer el bien, buscad la justicia, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

EN EL TEXTO

Cuando Nehemías se enteró de la opresión que sufría el pueblo, se enfadó mucho. Sin embargo, no reaccionó ni respondió movido por la ira, sino que se tomó su tiempo para reflexionar sobre la mejor manera de hacerle frente al problema y resolverlo. Vemos esto a menudo en Nehemías. Cada vez que recibía nueva información sobre la difícil situación del pueblo, se tomaba tiempo para orar, reflexionar, planificar y actuar con sabiduría.

Nehemías reconoció la injusticia que su gente cometía contra los suyos. Lo que hacían estaba mal, era una violación directa de los mandamientos que Dios les había dado. No solo sus acciones iban en contra de lo que Dios ordenaba en la ley (Véase Deuteronomio 23:19-20), sino que sus acciones perjudicaban al pueblo de Dios y estorbaban la obra de reconstrucción.

Como líder del pueblo, Nehemías los llamó al arrepentimiento. Él defendió al pueblo que estaba oprimido y que necesitaba ayuda. Exhortó a los que hacían el mal, a que dejaran de pecar y ayudaran a sus compatriotas judíos. La gente le escuchó y dejó de hacer lo que estaban haciendo. Siguieron el liderazgo de Nehemías y aprendieron a defender al pueblo de Dios.

Antes de que Dios enviara a Su pueblo al exilio, les dio mandamientos específicos de cómo debían vivir como Su pueblo, y qué debían hacer para regresar a Él. Nehemías fue un ejemplo, ya que él también obedeció estos mandamientos. Aprendió lo que era correcto, promovió la justicia entre los judíos y dio a los oprimidos motivos para celebrar. Hizo suya la causa y defendió los derechos de los que no tenían derechos y de aquellos que eran incapaces de defenderse por sí mismos.

La audacia de Nehemías detuvo la opresión entre el pueblo de Dios. Puede que no tengamos el mismo poder y autoridad que Nehemías y, por lo tanto, puede que no obtengamos los mismos resultados cuando defendemos la justicia. Pero cuando luchamos por los oprimidos, marcamos la diferencia para ellos. No podemos cambiar los sistemas o las culturas de opresión e injusticia de la noche a la mañana, pero como Nehemías, podemos hacer lo correcto, promover la justicia y dar a los oprimidos un motivo de celebración.

REFLEXIONA

Semana 2

1. *¿Qué tipo de oposición al avance del Evangelio has visto o experimentado?*

.....
.....
.....

2. *¿Qué tipo de oposición has experimentado en tu propia vida y fe? ¿Qué obstáculos has encontrado en el trabajo que Dios te ha encomendado?*

.....
.....
.....

3. *¿Cómo te preparas y te mantienes alerta ante los ataques del enemigo en tu vida?*

.....
.....
.....

4. *¿Cómo puedes ser generosa y amable con los dones que Dios te ha dado?*

.....
.....
.....

5. *¿Cómo respondes cuando ves injusticias? ¿Cómo te animan las acciones de Nehemías a denunciar la injusticia?*

.....
.....
.....

*Entonces, envié
mensajeros para
decirles: —Estoy
ocupado en una
gran obra y no
puedo ir; porque
cesaría la obra si
yo la abandonara
para ir a vosotros*

Nehemías 6:3

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Nehemías no se dejó intimidar por los intentos de sus enemigos de distraerlo y desacreditarlo. ¿Qué puedes hacer tú para mantenerte centrada en el trabajo que Dios te ha encomendado? Esta semana, dedica tiempo a leer la Palabra de Dios y a buscar Su dirección de manera específica. Conocer Su Palabra es la única manera de estar seguras de que lo que se nos pide que hagamos proviene de Él.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 3 • Lunes

Nehemías 5:14-19

También desde el día en que me mandó el rey que fuera gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos del pan del gobernador. 15 En cambio, los primeros gobernadores que me antecedieron habían abrumado al pueblo: les cobraban, por el pan y por el vino, más de cuarenta monedas de plata, y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo. Pero yo no hice así, a causa del temor de Dios. 16 También trabajé mi parte en la restauración de este muro, y no he comprado heredad; también todos mis criados estaban allí juntos en la obra. 17 Además, ciento cincuenta judíos y oficiales, y los que venían de las naciones que había alrededor de nosotros, se sentaban a mi mesa. 18 Cada día se preparaba un buey y seis ovejas escogidas; también me preparaban aves; y, cada diez días, se traía vino en abundancia. Así y todo, nunca reclamé el pan del gobernador, porque la carga que pesaba sobre este pueblo era excesiva. 19 «¡Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo!».

Lucas 16:10-13

El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho; y el que en lo muy poco es injusto, también es injusto en lo mucho. 11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo verdadero? 12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? 13 Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

DEVOCIONAL

Semana 3 • Lunes

EOAO

Lucas 16:10

El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho; y el que en lo muy poco es injusto, también es injusto en lo mucho.

EN EL TEXTO

El capítulo 5 de Nehemías nos da una mirada en la manera en la que él lideró al pueblo de Judá. Antes de su llegada a Jerusalén, él tenía una posición importante en Persia como el copero del Rey. Para obtener esta posición, él tuvo que haber demostrado una gran ambición y que era cuidadoso en su trabajo, a la vez que se mostraba como una persona amable y sabia al interactuar con otros. También podemos observar que Nehemías era cuidadoso y estratégico, él buscaba maneras de ser más sabio y hacía planes antes de actuar.

Nehemías fue gobernador de Judá durante doce años. Sin embargo, no siguió el modelo de los líderes anteriores. En lugar de involucrarse en prácticas deshonestas para su beneficio, buscó el bienestar del pueblo. No necesitaba las gratificaciones o ventajas del cargo de gobernador porque sabía que cualquier bendición que Dios le diera sería mucho mayor que la que pudiera encontrar en la tierra. Sin embargo, aunque rechazó las ventajas de su posición, Nehemías seguía siendo increíblemente rico. Reconocía que su riqueza provenía de Dios, y era diligente y generoso con ella.

Nehemías demostró fidelidad en todas las posiciones que Dios le dio. Cuando estuvo a cargo de algunas cosas, demostró fidelidad, integridad y sabiduría. Dios lo bendijo y continuó dándole éxito debido a su fidelidad. Cuando se convirtió en gobernador de Judá, Nehemías continuó siendo fiel, un aspecto que había practicado durante toda su vida.

Puede que Dios no nos haga gobernadores, pero a cada uno de nosotros nos ha asignado lugares de servicio. Que seamos fieles con lo que Él nos ha dado, aunque parezca poco. A veces puede ser difícil, sobre todo cuando nuestra naturaleza ambiciosa ansía las funciones más importantes de posición, honor e influencia. Recordemos las palabras de nuestro bondadoso Señor Jesús, que dice que Dios ve y se complace incluso con los pequeños actos de fidelidad que nadie más puede notar. Que sirvamos exactamente donde Dios nos ha puesto, con la gente que Él ha puesto a nuestro alrededor. Ya sea que Él planee mantenernos aquí o usarnos de maneras más allá de lo que podemos imaginar, permanezcamos fieles pase lo que pase.

LECTURA

Semana 3 • Martes

Nehemías 6:1-9

Cuando oyeron Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él brecha alguna (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas de las puertas), 2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: —Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Pero ellos habían pensado hacerme mal. 3 Entonces, envié mensajeros para decirles: —Estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir; porque cesaría la obra si yo la abandonara para ir a vosotros. 4 Cuatro veces me enviaron mensajes sobre el mismo asunto, y yo les respondí de la misma manera. 5 Entonces, Sanbalat me envió a su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano, 6 en la cual estaba escrito: —Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; 7 y que has puesto profetas que, al referirse a ti, proclamen en Jerusalén: «¡Hay rey en Judá!». Estas palabras van a llegar a los oídos del rey; ven, por tanto, y aclaremos este asunto. 8 Entonces, envié yo a decirle: —Nada de lo que dices es cierto, sino que son invenciones de tu corazón. 9 Porque todos ellos nos amedrentaban, y decían: «Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será terminada». «¡Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos!».

DEVOCIONAL

Semana 3 • Martes

EOAO

Nehemías 6:3

Entonces, envié mensajeros para decirles: —Estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir; porque cesaría la obra si yo la abandonara para ir a vosotros.

EN EL TEXTO

La reconstrucción de la muralla de Jerusalén no se hizo de la noche a la mañana. El pueblo siguió trabajando aunque recibía amenazas de sus enemigos. A pesar de que se había avanzado mucho en la muralla, aún quedaba mucho por hacer, y los enemigos de los judíos intentaron hacer daño a Nehemías e interrumpir el trabajo de reconstrucción.

Nehemías reconoció los planes de sus enemigos, pero se rehusó a enfrentarse a ellos. En lugar de burlarse de ellos, en lugar de decirles que sabía lo que estaban tramando, y en lugar de caer en su trampa, Nehemías permaneció centrado en la tarea que tenía entre manos. Se negó a detener el importante trabajo que estaba haciendo, aunque fuese para detener a sus enemigos.

Dios le había dado a Nehemías un trabajo importante. El trabajo no era importante porque el muro protegería una ciudad grande y prominente. Los esfuerzos de reconstrucción no se estaban haciendo para preparar a Jerusalén para la batalla o para derrotar a sus enemigos locales. El trabajo que Nehemías estaba haciendo era importante porque estaba honrando a Dios. Nehemías sabía que lo que estaba haciendo era para Dios y para el pueblo de Dios, y eso era lo que lo hacía importante.

¿Qué trabajo importante te ha encomendado Dios? Puede que a nadie más le parezca importante o que valga la pena, pero si estás trabajando para hacer avanzar el reino de Dios, para honrarlo y glorificarlo, o para servir y equipar al pueblo de Dios, a ti también se te ha dado un trabajo importante. Como Nehemías, debemos permanecer firmes ante las dificultades. No importa si vienen ataques, no importa lo amenazantes que parezcan, debemos permanecer fieles y comprometidos, sin distraernos ni dejarnos disuadirnos por lo que pueda estar tratando de detenernos.

Dios nos ha encomendado a todos una importante tarea: hacer discípulos de todas las naciones. Sea cual sea el papel que Él te ha dado en esa tarea, mantente comprometido, fiel y centrado. No dejes que el enemigo te distraiga. Estás comprometido en un trabajo importante, un trabajo que vale tu tiempo, esfuerzo y recursos. Sigamos haciendo este importante trabajo hasta que esté terminado.

LECTURA

Semana 3 • Miércoles

Nehemías 6:10-14

Después, fui a casa de Semaías hijo de Delaía hijo de Mehetabel, que estaba encerrado en su casa. Él me dijo: —Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas, porque vienen a matarte; sí, esta noche vendrán a matarte. 11 Pero yo le respondí: —¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvar la vida? No entraré. 12 Reconocí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían sobornado. 13 Pues fue sobornado para intimidarme, para que así yo pecara. Ellos aprovecharían esto para crearme mala fama y desprestigiarme. 14 «¡Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de la profetisa Noadías y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo!».

Salmos 119:9-16

¿Con qué limpiaré el joven su camino? ¿Con guardar tu palabra! 10 Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviar de tus mandamientos. 11 En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. 12 ¡Bendito tú, Señor! ¡Enséñame tus estatutos! 13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. 14 Me he gozado en el camino de tus testimonios más que de toda riqueza. 15 En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. 16 Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras.

EOAO
Semana 3 • Miércoles

EOAO / Salmos 119:10-11

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

DEVOCIONAL

Semana 3 • Miércoles

EOAO

Salmos 119:10–11

*Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviar de tus mandamientos.
En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.*

EN EL TEXTO

Los enemigos de los judíos continuaron en sus intentos de detener la reconstrucción del templo. Pagaron a un profeta de Dios, un hombre llamado Semaías, para que diera a Nehemías instrucciones falsas. Semaías le dijo a Nehemías que corriera a esconderse en el templo de Dios porque su vida corría peligro. Trató de intimidar a Nehemías para desacreditarlo y detener el trabajo de reconstrucción.

Pero Nehemías conocía la Palabra de Dios. Cuando Dios dio a Israel la ley, les dio instrucciones específicas sobre cómo se debían atender las necesidades del templo, porque era el lugar donde moraba la santa presencia de Dios. Solo un sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo, y solo después de haberse purificado ritualmente. Para Nehemías, entrar en el templo sin ser sacerdote y sin prepararse adecuadamente era una violación directa de la ley de Dios. No solo eso, sino que debido a Su santidad, entrar en la presencia de Dios de esa manera significaba que Nehemías moriría.

Nehemías reconoció inmediatamente los intentos de su enemigo para desacreditarlo y matarlo. Puesto que conocía la ley de Dios, fue capaz de reconocer el engaño. Cuando Semaías aconsejó a Nehemías que hiciera algo que era una violación directa de la ley de Dios, Nehemías supo que no era Dios quien hablaba, sino sus enemigos. No necesitó esperar una señal o confirmación para saber si las instrucciones de Semaías eran de Dios o no, porque conocía la Palabra de Dios.

Si alguna vez recibimos un consejo que contradice los mandamientos de Dios, no debemos seguir esa instrucción, por sólida que parezca. Dios nunca nos dará instrucciones que violen Su Palabra. Pero para que sepamos si el consejo que recibimos es de Dios o no, necesitamos conocer Su Palabra. Debemos almacenar la Palabra de Dios en nuestros corazones, memorizándola para que cuando llegue la prueba, estemos preparados.

LECTURA

Semana 3 • Jueves

Nehemías 6:15-19

El muro fue terminado en cincuenta y dos días, el día veinticinco del mes de Elul. 16 Cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros; se sintieron humillados y reconocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra. 17 En aquellos días, los principales de Judá enviaban muchas cartas a Tobías y recibían las de este. 18 Porque muchos en Judá se habían aliado con él, pues era yerno de Secanías hijo de Ara; y Johanán su hijo había tomado por mujer a la hija de Mesulam hijo de Berequías. 19 También contaban delante de mí las buenas obras de Tobías, y a él le referían mis palabras. Y Tobías enviaba cartas para atemorizarme.

Job 42:2

Yo reconozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que te sea oculto.

Salmos 37:22-24

Los benditos de él heredarán la tierra, pero los que él maldice serán destruidos. 23 El Señor dirige los caminos del ser humano y en su conducta se complace. 24 Cuando caiga, no quedará postrado, porque el Señor sostiene su mano.

DEVOCIONAL

Semana 3 • Jueves

EOAO

Job 42:2

“Yo reconozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que te sea oculto.”

EN EL TEXTO

Dios estaba con Nehemías. La muralla de Jerusalén se reconstruyó en solo cincuenta y dos días. ¡Es un plazo increíblemente rápido para un proyecto de construcción de este tipo, aún hoy en día! A pesar de toda la oposición, a pesar de todos los intentos de detener la obra y detener a Nehemías, el pueblo de Judá logró reconstruir la muralla porque Dios estaba con ellos.

Nehemías proclamó con valentía: “Sabían que esta obra se había realizado con la ayuda de nuestro Dios” (Nehemías 6:16). Había visto y dado testimonio de la mano de Dios en su trabajo durante todo el proyecto. Dijo al pueblo que la mano de Dios estaba sobre ellos (Nehemías 2:8), sabía que Dios había puesto en su corazón reconstruir la muralla (Nehemías 2:12), confiaba en que Dios permitiría que su obra prosperara (Nehemías 2:20), estaba claro que Dios había frustrado los planes del enemigo (Nehemías 4:15) y confiaba en que Dios lucharía por ellos (Nehemías 4:20). La reconstrucción de la muralla de Jerusalén se completó solo gracias a la ayuda de Dios.

Dios a menudo nos da un llamado que solo Él puede cumplir. Si pensamos que tenemos que hacerlo por nuestra cuenta y con nuestras fuerzas, podemos caer en la tentación de abandonar si las tareas se vuelven demasiado difíciles. Pero si sabemos que el trabajo es imposible sin la ayuda de Dios, nos vemos obligados a confiar en Él desde el principio. Y cuando dejamos que Dios trabaje, cuando confiamos en Él para que trabaje a través de nosotros y luche por nosotros, le veremos lograr más de lo que jamás creímos posible.

Solo Dios puede mover montañas. Solo Dios puede cambiar corazones. Solo Dios puede cambiar cualquier circunstancia y redimir y restaurar completamente. Nuestro enemigo no se rendirá fácilmente, pero tenemos a Dios de nuestro lado y Sus propósitos no pueden ser frustrados. ¿Qué ha puesto Dios en tu corazón que parece demasiado grande para lograrlo? Ten la seguridad de que Dios es más que capaz de hacer lo que parece imposible. Pídeselo y confía en que Él va delante de ti y obra a tu favor en situaciones difíciles.

LECTURA

Semana 3 • Viernes

Nehemías 7:1-73

Después que el muro fue edificado y se colocaron las puertas, se nombraron porteros, cantores y levitas. 2 A mi hermano Hanani y a Hananías, jefe de la fortaleza de Jerusalén (pues era un hombre de verdad y temeroso de Dios, más que muchos), les ordené: 3 —Las puertas de Jerusalén no se abrirán hasta que caliente el sol, y se cerrarán y atrancarán antes de que se ponga. Y de entre los habitantes de Jerusalén nombré guardias e indiqué que cada uno hiciera su turno frente a su propia casa. 4 La ciudad era espaciosa y grande, pero había poca gente dentro de ella, porque las casas no habían sido reedificadas. 5 Entonces, Dios puso en mi corazón que reuniera a los nobles, a los oficiales y al pueblo, para que fueran empadronados según sus familias. Y hallé el libro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré que en él se había escrito así: 6 «Estos son los hijos de la provincia que subieron del cautiverio, de los que llevó cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad. 7 Ellos vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana. Lista de los hombres del pueblo de Israel: 8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos. 9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos. 10 Los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos. 11 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho. 12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro. 13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco. 14 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta. 15 Los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho. 16 Los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho. 17 Los hijos de Azgad, dos mil seiscientos veintidós. 18 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete. 19 Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete. 20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco. 21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho. 22 Los hijos de Hasum, trescientos veintiocho. 23 Los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro. 24 Los hijos de Harif, ciento doce. 25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco. 26 Los hombres de Belén y de Netofa, ciento ochenta y ocho. 27 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho. 28 Los hombres de Bet-azmavet, cuarenta y dos. 29 Los hombres de Quiriatjearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres. 30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno. 31 Los hombres de Micmas, ciento veintidós. 32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veintitrés. 33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos. 34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro. 35 Los hijos de Harim, trescientos veinte. 36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco. 37 Los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veintiuno. 38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta. 39 Sacerdotes: los hijos de Jedaía, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres. 40 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos. 41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete. 42 Los hijos de Harim, mil diecisiete. 43 Levitas: los hijos de Jesúa, de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro. 44 Cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho. 45 Portereros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita y los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho. 46 Sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot, 47 los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los

LECTURA

Semana 3 • Viernes

hijos de Padón, 48 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmal, 49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, 50 los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, 51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah, 52 los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim, 53 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur, 54 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa, 55 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema, 56 los hijos de Nezía y los hijos de Hatifa. 57 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida, 58 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel, 59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón. 60 Todos los sirvientes del templo e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos. 61 Estos son los que subieron de Tel-mela, Telharsa, Querub, Adón e Imer, que no pudieron mostrar que la casa de sus padres ni su genealogía eran de Israel: 62 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías y los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. 63 Y entre los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos y los hijos de Barzilai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzilai galaadita, cuyo nombre adoptó. 64 Estos buscaron su registro de genealogías, pero no se halló, por lo cual fueron excluidos del sacerdocio, 65 y el gobernador les prohibió que comieran de las cosas más santas, hasta que hubiera sacerdote con Urim y Tumim. 66 Toda la congregación reunida era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, 67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. Entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras. 68 Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos; 69 los camellos eran cuatrocientos treinta y cinco y los asnos seis mil setecientos veinte. 70 Algunos de los cabezas de familia dieron ofrendas para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil monedas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta vestiduras sacerdotales. 71 Los cabezas de familia dieron para el tesoro de la obra sesenta kilos de oro y mil doscientos diez kilos de plata. 72 El resto del pueblo dio ciento sesenta kilos de oro, mil cien kilos de plata y sesenta y siete vestiduras sacerdotales. 73 Y los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los del pueblo, los sirvientes del templo y todo Israel habitaron en sus ciudades». Al llegar el mes séptimo, ya los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

Hechos 2:42-47

Se mantenían fieles a las enseñanzas de los apóstoles y en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. 43 A todos les sobrevino temor ante las muchas maravillas y señales que los apóstoles realizaban. 44 Quienes habían creído se mantenían unidos y lo compartían todo y tenían en común todas las cosas: 45 vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Todos los días, con perseverancia y unánimes, se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alababan a Dios y tenían el aprecio de todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a la iglesia a quienes habían de ser salvos.

DEVOCIONAL

Semana 3 • Viernes

EOAO

Hechos 2:46-47

Todos los días, con perseverancia y unánimes, se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alababan a Dios y tenían el aprecio de todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a la iglesia a quienes habían de ser salvos.

EN EL TEXTO

Una vez terminado el muro, Nehemías seleccionó a los judíos que iban a vivir en Jerusalén. Se trataba de un cuidadoso proceso de selección, ya que solo se permitía vivir en la ciudad a aquellos que pudieran demostrar su linaje. Aunque esto parece exclusivo y un poco duro, el propósito era el mismo que el de reconstruir la muralla.

La muralla de Jerusalén se reconstruyó para preservar el templo y la ciudad de Dios, la ciudad que Él había elegido y apartado para Su pueblo y para que Su presencia habitara en el templo. La reconstrucción de las murallas protegía el templo de los ataques y recordaba al pueblo su condición de nación elegida por Dios. Al asegurarse de que los que vivían en Jerusalén eran descendientes del pueblo elegido de Dios, protegían la pureza de la nación y mantenían las promesas que Dios había hecho para redimir a Su pueblo.

Cuando se reconstruyó el templo, Dios aún no había enviado al Mesías. Este Mesías prometido debía nacer en Belén y ser descendiente de David, de la tribu de Judá. Para el pueblo de Dios era crucial conservar su herencia porque el Mesías aún no había llegado. Conservaban cuidadosos registros, registros que algún día demostrarían que Jesucristo era descendiente directo de David y que era el Rey Mesías prometido.

Hoy en día, tenemos una razón diferente para preservar y proteger al pueblo de Dios. No necesitamos preservar una raza o nacionalidad específica, sino que, como creyentes en Cristo, guardamos la iglesia porque es el cuerpo de Cristo. La iglesia primitiva es un ejemplo para nosotros de cómo podemos preservar y proteger al pueblo de Dios. Estos creyentes se cuidaban unos a otros compartiendo sus posesiones. Trabajaban duro por la unidad y la comunidad, centrándose más en los demás que en el estatus o las posesiones. Se reunían y alababan a Dios, creciendo como un solo cuerpo y aumentando en número.

Cuando hoy guardamos y protegemos al pueblo de Dios, no lo hacemos para mantener alejados a los incrédulos, sino para mostrar al mundo lo que significa creer en Jesús. Cuando el cuerpo de Cristo vive de la manera en que Dios lo diseñó -en unidad y comunidad, animándose, exhortándose y levantándose unos a otros- muchas más personas serán atraídas a esta amorosa comunión.

REFLEXIONA

Semana 3

1. *Nehemías fue fiel en las cosas pequeñas, por lo que Dios continuó dándole más responsabilidad sobre Su pueblo. ¿Qué importancia tiene la tarea que se te ha encomendado? ¿Cómo puedes ser fiel, por insignificante que te parezca en este momento?*

.....
.....
.....

2. *¿Qué tipo de dedicación y determinación requería Nehemías para responder así a sus enemigos (ver Nehemías 6:3)? ¿Cómo puedes tener el mismo empeño en tu trabajo para el Reino?*

.....
.....
.....

3. *Cuando recibes consejo o instrucción, ¿cómo puedes asegurarte de que concuerda con la Palabra de Dios?*

.....
.....
.....

4. *¿Qué ha puesto Dios en tu corazón que parece demasiado grande para cumplir? ¿Qué puedes hacer hoy para ser fiel en el importante trabajo que Él te ha encomendado?*

.....
.....
.....

5. *¿Por qué es importante guardar el cuerpo de Cristo? ¿Cómo puedes hacerlo sin ser exclusivo o mantener alejados a los no creyentes?*

.....
.....
.....

*Si confesamos
nuestros
pecados, Dios
es fiel y justo
para perdonar
nuestros pecados
y limpiarnos de
toda maldad.*

1 Juan 1:9

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Esta semana estudiaremos cómo el pueblo fue renovando su corazón y su adoración a Dios. Tómate un tiempo para reflexionar sobre el estado de tu corazón. ¿Hay algún pecado del que necesites arrepentirte? ¿Hay algún patrón o hábito que te distrae de pasar tiempo con Dios? ¿Has comprometido demasiado tu agenda? Pídele a Dios que te revele cómo puedes crecer en tu relación con Él.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 4 • Lunes

Nehemías 8:1-12

Entonces, se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés, la cual el Señor había dado a Israel. 2 El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres, y de todos los que podían entender. 3 Desde el alba hasta el mediodía, leyó en el libro frente a la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. 4 Y el escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían levantado para esa ocasión, y junto a él se encontraban, a su derecha, Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. 5 Abrió, pues, Esdras el libro ante los ojos de todo el pueblo —pues estaba más alto que ellos—; y cuando lo abrió, el pueblo entero estuvo atento. 6 Bendijo entonces Esdras al Señor, Dios grande. Y todo el pueblo, alzó sus manos y respondió: «¡Amén! ¡Amén!»; y se humillaron y adoraron al Señor rostro en tierra. 7 Los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley, mientras este se mantenía atento en su lugar. 8 Y leían claramente en el libro de la ley de Dios, y explicaban su sentido, de modo que entendieran la lectura. 9 Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que hacían entender al pueblo dijeron a toda la congregación: —Hoy es día consagrado al Señor, nuestro Dios; no os entristezcáis ni lloréis. Pues todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley. 10 Luego les dijo: —Id, comed alimentos grasos, bebed vino dulce y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque este es día consagrado a nuestro Señor. No os entristezcáis, porque el gozo del Señor es vuestra fuerza. 11 También los levitas calmaban a todo el pueblo, al decirle: —Callad, porque es día santo; no os entristezcáis. 12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, a obsequiar porciones y a gozar de gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

Romanos 8:1-2

Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. 2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.



EOAO

Semana 4 • Lunes

EOAO / *Romanos 8:1-2*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Lunes

EOAO

Romanos 8:1-2

Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

EN EL TEXTO

Hemos llegado a la mitad de nuestro estudio y a una transición en el Libro de Nehemías. Los primeros siete capítulos se centraron en los acontecimientos que rodearon la reconstrucción del muro de Jerusalén. El resto del libro se centra en la reconstrucción del pueblo, en la manera en que volvieron sus corazones a Dios y restablecieron el propio culto en el templo.

Nehemías leyó la ley al pueblo, y los escribas y levitas enseñaron al pueblo a partir de la ley. Dedicaban tiempo a explicarla y a impartir conocimientos al pueblo. Se aseguraban de que quienes estaban presentes pudieran entender y comprender el significado de la Palabra de Dios y el carácter del Dios que la había dado.

Cuando el pueblo escuchó la ley, se echó a llorar. Reconocieron su incapacidad para cumplir la ley de Dios y su llanto mostró su corazón arrepentido. Esta era la respuesta correcta a su pecado a la luz de la santidad de Dios. Luego, los líderes calmaron al pueblo y lo animaron a no lamentarse. En lugar de llorar, debían celebrar con fiesta y alegría por la misericordia y el perdón de Dios.

La Palabra de Dios es poderosa y eficaz, y cambió el corazón del pueblo. Se arrepintieron, pero no tenían por qué permanecer en su culpabilidad, y nosotros tampoco. Dios nos ha dado el don de la salvación. Ha enviado a su Hijo para cumplir perfectamente la ley contra la que nos rebelamos. La justa ley de Dios nos hace conscientes de nuestros pecados. Esto es necesario para conducirnos a Cristo, nuestro Salvador. Una vez que le hayamos confesado honestamente nuestros pecados, Él nos perdonará completamente, y no debemos seguir sintiendo condenación y culpa.

¿Cómo respondes cuando lees la Palabra de Dios? ¿Sientes culpa y vergüenza, o eres capaz de aceptar Su gracia y recibir Su perdón con alegría? La Palabra de Dios nos muestra Su increíble e interminable amor por nosotros. No basta con mirarnos a nosotros mismos y lamentarnos por nuestros pecados. Dios quiere que recibamos Su gracia diariamente. Hoy, desvía la mirada de tus pecados y fracasos hacia Jesús, tu misericordioso Redentor. Regocíjate en la libertad y la gracia que Dios te ofrece a través de Él. Cuando aceptemos Su regalo de salvación poniendo nuestra fe en Jesús, sabremos lo que significa tener la alegría del Señor como nuestra fortaleza.

LECTURA

Semana 4 • Martes

Nehemías 8:13-18

Al día siguiente, se reunieron los cabezas de familia de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, junto al escriba Esdras, para estudiar las palabras de la ley. 14 Y hallaron escrito en la ley que el Señor había mandado por medio de Moisés, que habitaran los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; 15 y que hicieran saber e hicieran pregonar por todas sus ciudades y por Jerusalén: —Salid al monte y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito. 16 Salió, pues, el pueblo, y trajeron ramas e hicieron tabernáculos. Algunos las hicieron en las azoteas de sus casas; otros las hicieron en sus patios, o en el patio del templo de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas, y también en la plaza de la puerta de Efraín. 17 Toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo gran alegría. 18 Leyó Esdras el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; hicieron la fiesta solemne durante siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito.

Levítico 23:33-43

El Señor dijo a Moisés: 34—Habla a los hijos de Israel: A los quince días de ese mes séptimo celebraréis, durante siete días, la fiesta solemne de los Tabernáculos en honor al Señor. 35 El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo servil haréis. 36 Durante siete días presentaréis ofrenda quemada al Señor. El octavo día tendréis santa convocación, y presentaréis ofrenda quemada al Señor; es fiesta, ningún trabajo de siervos haréis. 37 Estas son las fiestas solemnes del Señor, en las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda quemada al Señor, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su día, 38 además de los sábados del Señor, de vuestros dones, de todos vuestros votos y de todas las ofrendas voluntarias que acostumbráis dar al Señor. 39 Pero a los quince días del séptimo mes, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta al Señor por siete días; el primer día será de descanso, y el octavo día será también día de descanso. 40 El primer día tomaréis ramas con frutos de los mejores árboles, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos, y durante siete días os regocijaréis delante del Señor, vuestro Dios. 41 Le haréis fiesta al Señor durante siete días cada año, en el mes séptimo. Este será un estatuto perpetuo para las futuras generaciones. 42 En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, 43 para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, el Señor, vuestro Dios.

Deuteronomio 8:1-11

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, seáis multiplicados y entréis a poseer la tierra que el Señor prometió con juramento a vuestros padres. 2 Te acordarás de todo el camino por donde

LECTURA

Semana 4 • Martes

te ha traído el Señor, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. 3 Te afligió, te hizo pasar hambre y te sustentó con maná, comida que ni tú ni tus padres habíais conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vivirá el hombre. 4 El vestido que llevabas puesto nunca ha envejecido, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. 5 Reconoce asimismo en tu corazón que, como castiga el hombre a su hijo, así el Señor, tu Dios, te castiga. 6 Guardarás, pues, los mandamientos del Señor, tu Dios, andarás en sus caminos y le temerás. 7 Porque el Señor, tu Dios, te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; 8 tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; 9 tierra en la cual no comerás el pan con escasez, y donde no te faltará nada; tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyos montes sacarás cobre. 10 Allí comerás y te saciarás, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la buena tierra que te habrá dado. 11 Cuidate de no olvidarte del Señor, tu Dios, para cumplir los mandamientos, decretos y estatutos que yo te ordeno hoy.

DEVOCIONAL

Semana 4 • Martes

EOAO

Deuteronomio 8:11

Cuidate de no olvidarte del Señor, tu Dios, para cumplir los mandamientos, decretos y estatutos que yo te ordeno hoy.

EN EL TEXTO

Cuando Dios sacó a los israelitas de la esclavitud en Egipto, vivieron en el desierto durante cuarenta años. Aunque permanecieron en el desierto tanto tiempo debido a su desobediencia, Dios les proveyó, dándoles exactamente lo que necesitaban para sobrevivir. Vivieron en refugios temporales, sabiendo que su hogar permanente llegaría en la tierra que Dios prometió darles.

Cuando los israelitas entraron en la Tierra Prometida, Dios les ordenó celebrar la Fiesta de los Refugios Temporales, o Fiesta de las Cabañas. Iba a ser una celebración que duraría toda la semana, en la que todo el pueblo viviría en refugios temporales para recordar cómo Dios había provisto a sus antepasados en el desierto.

Pero, como habían abandonado muchas de las instrucciones de Dios, no habían celebrado esta fiesta en muchos años. Cuando Nehemías leyó la ley, el pueblo se detuvo y celebró, recordando lo que Dios había hecho. Mientras volvían sus corazones a Dios, una de las cosas que necesitaban hacer era seguir los mandamientos de Dios y celebrar cómo Él había liberado a Su pueblo en el pasado.

Cuando recordamos las formas en que Dios nos ha sido fiel, nos da ánimo para el futuro. La fidelidad de Dios en el pasado es un modelo y una promesa de Su fidelidad en el futuro. Necesitamos recordar lo que Él ha hecho, celebrarlo y enseñar a las generaciones futuras acerca de Su fidelidad.

La creación de tradiciones y celebraciones para recordar la fidelidad de Dios no tiene por qué tener lugar sólo en torno a los días festivos. Podemos recordar cómo Dios nos ha traído a través de temporadas de soledad, dificultades financieras, complicaciones de salud, o relaciones rotas, marcando días para recordar lo que Él ha hecho. Recordar la fidelidad de Dios nos ayuda a seguir adelante y a aferrarnos a todas Sus promesas para nuestro futuro, sabiendo que Él cumple todas Sus promesas.

LECTURA

Semana 4 • Miércoles

Nehemías 9:1-4

El día veinticuatro del mismo mes, se reunieron los hijos de Israel para ayunar, vestidos de ropas ásperas y cubiertos de polvo. 2 Ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y en pie, confesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres. 3 Puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley del Señor, su Dios, la cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte del día confesaron sus pecados y adoraron al Señor, su Dios. 4 Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani subieron luego al estrado de los levitas y clamaron en voz alta al Señor, su Dios.

Levitico 26:39-45

Y los que queden de vosotros, se consumirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad, y se consumirán junto con sus padres por la iniquidad de ellos. 40 Entonces confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus padres, la rebeldía con que se rebelaron contra mí, y también porque se opusieron a mí. 41 Por eso, yo me enfrentaré a ellos y los haré entrar en la tierra de sus enemigos. Entonces se humillará su corazón incircunciso y reconocerán su pecado. 42 Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abrahán me acordaré, y haré memoria de la tierra. 43 Pero la tierra será abandonada por ellos y gozará sus días de reposo, mientras quede desierta a causa de ellos, y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades, por cuanto menospreciaron mis ordenanzas y su alma desdeñó mis estatutos. 44 Aun con todo esto, cuando ellos estén en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré hasta consumirlos, pues no invalidaré mi pacto con ellos, porque yo, el Señor, soy su Dios. 45 Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones para ser su Dios. Yo, el Señor.

1 Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

EOAO
Semana 4 • Miércoles

EOAO / 1 Juan 1:9
ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Miércoles

EOAO

1 Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

EN EL TEXTO

Nehemías leyó la ley al pueblo el primer día del séptimo mes. En ese momento, el pueblo comenzó los preparativos para celebrar la Fiesta de las Cabañas y el Día de la Expiación. Ambas fiestas eran de vital importancia para guardar la ley, y el pueblo siguió las instrucciones que Dios les había dado para celebrarlas y recordarlas adecuadamente.

Cuando escucharon la ley por primera vez, reconocieron su pecado y los pecados de sus antepasados. Se dieron cuenta de lo mucho que la nación, en su conjunto, se había apartado de la ley de Dios y de cómo habían pecado corporativamente contra Él. Sin embargo, el pueblo no se arrepintió debidamente ni se ocupó de sus pecados hasta mucho más tarde en el mes.

Finalmente, el pueblo se reunió y lamentó sus pecados. Se arrepintieron, clamaron a Dios y le pidieron perdón. Le adoraron y se arrepintieron, no solo por su pecado, sino por los pecados de sus antepasados, por las generaciones que se habían apartado del Señor. Confesaron la forma en que la nación había desatendido a Dios y Sus caminos y se comprometieron a volver a Él.

En Su ley, Dios prometió perdonar a Su pueblo y restaurarlo plenamente si se arrepentía y volvía a Él. El pueblo siguió los mandamientos de Dios y se arrepintió de sus pecados y de los pecados de los que les habían precedido. Se arrepintieron como nación y el favor de Dios volvió a Jerusalén, tal como había prometido.

Como creyentes en Cristo, tenemos el privilegio de tener al Espíritu Santo viviendo dentro de nosotros. Cuando Él nos alerta de nuestros pecados y somos convencidos, necesitamos detenernos y arrepentirnos, clamar a Dios y adorarle. Como el pueblo de Jerusalén, debemos ser lo suficientemente humildes para confesar nuestros pecados a Dios. Él conoce nuestros pensamientos egoístas, nuestras palabras hirientes y nuestras acciones faltas de amor. Él es un Dios fiel que siempre promete redimir y restaurar cuando volvamos a Él. Deberíamos estar ansiosos por llevar cuentas cortas con nuestro Padre celestial, no dejando que ningún pecado oscurezca nuestra relación con Él, sino confesándolo tan pronto como seamos conscientes de ello. Y que Él nos ayude a confesar nuestros pecados con la misma facilidad a otras personas cuando hayamos pecado contra ellas.

LECTURA

Semana 4 • Jueves

Nehemías 9:5-37

Y esto es lo que dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: —Levantaos y bendecid al Señor, vuestro Dios: Desde la eternidad y hasta la eternidad sea bendecido tu nombre glorioso, que supera toda bendición y alabanza. 6 Tú solo eres el Señor. Tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. 7 Tú eres, oh Señor, el Dios que escogió a Abram; tú lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste por nombre Abrahán. 8 Hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle a él y a su descendencia la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo; para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. 9 Miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el mar Rojo. 10 Hiciste señales y maravillas contra Faraón, contra todos sus siervos, y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían procedido con soberbia contra ellos; y te hiciste nombre grande como hasta este día. 11 Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; pero a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. 12 Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. 13 Sobre el monte Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos. 14 Les ordenaste guardar tu santo sábado, y por medio de Moisés, tu siervo, les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley. 15 Les diste pan del cielo para saciar su hambre, para su sed, agua brotada de la peña. Les dijiste que entraran a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías. 16 Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y desoyeron, tercios, tus mandamientos. 17 No quisieron oír, ni se acordaron de las maravillas que con ellos hiciste; ser volvieron tercios y, en su rebelión, pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios perdonador, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia, pues no los abandonaste. 18 Aun cuando hicieron para sí un becerro de fundición y dijeron: «Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto», y cometieron grandes ofensas, 19 tú, con todo, por tus muchas misericordias no los abandonaste en el desierto. La columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. 20 Enviaste tu buen espíritu para enseñarles; no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed. 21 Los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. 22 Les diste reinos y pueblos, y los repartiste por distritos; poseyeron la tierra de Sehón, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og, rey de Basán. 23 Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla. 24 Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos a los habitantes del país, a los cananeos, los cuales entregaste en sus manos, igual que a sus reyes y a los pueblos de la tierra, para que hicieran de ellos como quisieran. 25 Tomaron ciudades fortificadas y

LECTURA

Semana 4 • Lunes

tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron y engordaron, y se deleitaron en tu gran bondad. 26 Pero te provocaron a ira y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, mataron a tus profetas que los amonestaban a volver a ti, y te ofendieron grandemente. 27 Entonces los entregaste en manos de sus enemigos, los cuales los afligieron; pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de manos de sus enemigos. 28 Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en manos de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti; tú desde los cielos los oías, y según tus misericordias, muchas veces los libraste. 29 Les amonestaste a que se volvieran a tu ley; mas ellos se llenaron de soberbia y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, los cuales dan vida a quien los cumple; rebeldes, te dieron la espalda y, tercos, no quisieron escuchar. 30 Los soportaste por muchos años, y les testificaste con tu espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en manos de los pueblos de la tierra. 31 Mas por tus muchas misericordias no los consumiste ni los desamparaste; porque eres Dios clemente y misericordioso. 32 Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros gobernantes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. 33 Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo. 34 Nuestros reyes, nuestros gobernantes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos ni a los testimonios con que los amonestabas. 35 Pero ellos en su reino y en los muchos bienes que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. 36 Míranos hoy, convertidos en siervos; somos siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comieran su fruto y su bien. 37 El fruto de ella se multiplica para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad. ¡En gran angustia estamos!

E O A O
Semana 4 • Jueves

E O A O / *Nehemías 9:16-17*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Jueves

EOAO

Nehemías 9:16–17

Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y desoyeron, tercos, tus mandamientos. No quisieron oír, ni se acordaron de las maravillas que con ellos hiciste; ser volvieron tercos y, en su rebelión, pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios perdonador, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia, pues no los abandonaste.

EN EL TEXTO

El Libro de Nehemías nos muestra cómo es el verdadero arrepentimiento. Da testimonio de la protección de Dios a Su pueblo, de la necesidad de una devoción verdadera y un culto fiel, del cumplimiento de la ley y de la reconstrucción de Jerusalén. Aunque Nehemías luchó y se enfrentó a la oposición cuando trató de dirigir al pueblo en la reconstrucción de la muralla, Dios lo libró fielmente. Al cabo de un tiempo, las murallas quedaron bien sujetas y reconstruidas. Sin embargo, el plan de Dios no era solo una reconstrucción física, sino también una restauración espiritual de Su pueblo.

En el capítulo 9, vemos el nuevo compromiso de los judíos con la ley de Dios, que les fue dada por Dios para hacerlos santos y distinguirlos de las demás naciones. Su sincera vuelta a la obediencia a la ley mostraba su amor, devoción y confianza en que el Señor volvería a reinar sobre ellos, sería su Dios y los cuidaría y protegería.

En su postura de oración, los israelitas respondieron a la lectura de la Palabra con alabanza y adoración. Cuando comenzaron a alabar a Dios, reorientaron sus corazones hacia Él, expresando su alegría por ser Su pueblo. Contaron toda la historia de Israel y la fidelidad de Dios a sus antepasados a través de la poderosa liberación de sus enemigos.

¿Cuándo fue la última vez que fuiste tan convencido por el Espíritu Santo que te llevó a adorar? Cuando el Espíritu actúa, nos humilla hasta ponernos de rodillas porque ve nuestra desesperada necesidad del único y verdadero Salvador.

Que la cruda adoración de estos judíos y la celebración del carácter de Dios nos obliguen igualmente a meditar en la bondad del Señor, a apoyarnos en la Roca de nuestra salvación en medio de nuestras luchas, y a relatar las muchas bendiciones y la gracia que nos ha concedido. Debemos permitir que la convicción del Espíritu Santo nos impulse al arrepentimiento, a la adoración y al culto de lo que Él es. Que nos detengamos en la belleza de Su naturaleza. Que seamos un pueblo que confiesa humildemente sus pecados al Soberano y que responde a Su misericordia con amor y devoción crecientes.

LECTURA

Semana 4 • Viernes

Nehemías 9:38—10:27

A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros gobernantes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes

1 Los que firmaron fueron: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías, 2 Seraías, Azarías, Jeremías, 3 Pasur, Amarías, Malquías, 4 Hatús, Sebanías, Maluc, 5 Harim, Meremot, Obadías, 6 Daniel, Ginetón, Baruc, 7 Mesulam, Abías, Mijamín, 8 Maazías, Bilgai y Semaías; estos eran sacerdotes. 9 Luego los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi, de los hijos de Henadad, Cadmiel, 10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán, 11 Micaía, Rehob, Hasabías, 12 Zacur, Serebías, Sebanías, 13 Hodías, Bani y Beninu. 14 Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani, 15 Buni, Azgad, Bebai, 16 Adonías, Bigvai, Adín, 17 Ater, Ezequías, Azur, 18 Hodías, Hasum, Bezai, 19 Harif, Anatot, Nebai, 20 Magpías, Mesulam, Hezir, 21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa, 22 Pelatías, Hanán, Anaías, 23 Oseas, Hananías, Hasub, 24 Halohes, Pilha, Sobec, 25 Rehum, Hasabna, Maasías, 26 Ahías, Hanán, Anán, 27 Maluc, Harim y Baana.

Jeremías 31:31–33

Vienen días, dice el Señor, en los que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. 32 No como el pacto que hice con sus padres el día en que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice el Señor. 33 Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Lucas 22:14–20

Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles con él. 15 Entonces les dijo: —¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes de padecer! 16 Porque os digo que no volveré a comerla hasta que se cumpla en el reino de Dios. 17 Y tomó una copa, y habiendo dado gracias, dijo: —Tomad esto y repartiéndolo entre vosotros, 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vida hasta que venga el reino de Dios. 19 También tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio diciendo: —Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí. 20 De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

E O A O
Semana 4 • Viernes

EOAO / Lucas 22:19-20

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

DEVOCIONAL

Semana 4 • Viernes

EOAO

Lucas 22:19–20

También tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí. De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

EN EL TEXTO

El pueblo de Dios reconoció sus pecados, se arrepintió y volvió a Él. Parte de su compromiso con Él fue firmar un pacto que los uniera como pueblo, establecido por los líderes. Firmaron sus nombres, comprometiéndose a caminar con Dios y obedecer Sus leyes una vez más.

Un pacto era un compromiso importante. Dios utilizó los pactos a lo largo de la historia de Su pueblo para hacerles promesas, promesas que cumplió independientemente de la fidelidad que ellos mostraron a Dios. Cuando el pueblo de Israel y Judá violaron su pacto con Dios y fueron enviados al exilio, Dios prometió hacer un nuevo pacto con ellos cuando regresaran a la tierra. Aquí, el pueblo se comprometió de nuevo con este pacto firmando sus nombres.

Establecer un pacto se denominaba “hacer una nueva alianza”. Cuando se “sellaba” un pacto, se sacrificaban animales simbólicamente, mostrando que un pacto era costoso y que ambas partes debían cumplir sus promesas. Cuando el pueblo de Jerusalén firmó este nuevo pacto, indicó que había calculado el precio y que estaba dispuesto a dejar de lado su idolatría y volver a caminar con Dios.

Aunque los judíos firmaron este pacto con Dios, aún faltaba el nuevo pacto definitivo. Dios envió a Jesús como ministro del nuevo pacto eterno. Jesús estableció este nuevo pacto, y fue sacrificado para cumplir la promesa. Este pacto le costó todo a Jesús; se ofreció a Sí mismo para que pudiéramos liberarnos del pecado y de la muerte.

La gente de Jerusalén firmó sus nombres en un documento para recordar el pacto que hicieron con Dios. Renovaban sus corazones recordando lo que Dios había hecho por ellos como nación y se comprometían a seguirle. Hoy recordamos la alianza que Dios nos ha dado participando en la Cena del Señor. Cuando tomamos los símbolos, el pan y el vino, recordamos el pacto que Jesús hizo con los que creen en Él. Recordamos que Él ha hecho todo lo necesario para mantener este pacto y que todo lo que tenemos que hacer es poner nuestra fe en Él.

REFLEXIONA

Semana 4

1. *¿Cómo respondes cuando lees la Palabra de Dios? ¿Sientes culpa y vergüenza, o eres capaz de arrepentirte y aceptar la gracia de Dios y recibir Su perdón con alegría?*

.....
.....
.....

2. *¿Qué cosas significativas ha hecho Dios por ti que necesites recordar? Celebra Su fidelidad mientras recuerdas las cosas que ha hecho.*

.....
.....
.....

3. *¿Era auténtico el arrepentimiento del pueblo? ¿En qué se diferencia el arrepentimiento genuino del arrepentimiento ritual? ¿Cuál honra más a Dios?*

.....
.....
.....

4. *¿Cuándo fue la última vez que el Espíritu Santo te convenció tanto que te llevó a adorar? ¿Lo has experimentado alguna vez?*

.....
.....
.....

5. *¿Por qué es importante participar regularmente de la Cena del Señor con otros creyentes?*

.....
.....
.....

Aguel día
se ofrecieron
numerosos
sacrificios, e
hicieron fiesta
porque Dios los
había colmado
de gozo. También
se alegraron las
mujeres y los
niños, y el júbilo
de Jerusalén se
percibía a gran
distancia.

Nehemías 12:43

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Esta semana en nuestra lectura, observaremos una gran celebración del pueblo de Dios ante la obra de reconstrucción que Él había hecho y seguía haciendo. ¿Qué está haciendo Dios en tu vida ahora mismo que puedas celebrar? Tanto si la obra ha terminado como si no, reserva un tiempo esta semana para celebrar y alegrarte, proclamando la fidelidad de Dios mientras sigue obrando en tu vida y en tus circunstancias.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 5 • Lunes

Nehemías 10:28–39

El resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras para cumplir con la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todos los que tenían comprensión y discernimiento, 29 se reunieron con sus hermanos y sus principales, para declarar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés, siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos del Señor, nuestro Dios. 30 Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. 31 Asimismo, que si los pueblos de la tierra vinieran a vender mercaderías y comestibles en sábado, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra y perdonaríamos toda deuda. 32 Nos impusimos, además, la obligación de contribuir cada año con cuatro gramos de plata para la obra de la casa de nuestro Dios; 33 para el pan de la proposición y para la ofrenda continua, para el holocausto continuo, los sábados, las nuevas lunas, las festividades, y para las cosas santificadas y los sacrificios de expiación por el pecado de Israel, y para todo el servicio de la casa de nuestro Dios. 34 Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las familias de nuestros padres, en los tiempos determinados cada año, para quemar sobre el altar del Señor, nuestro Dios, como está escrito en la ley. 35 Y que cada año llevaríamos a la casa del Señor las primicias de nuestra tierra y las primicias del fruto de todo árbol. 36 Asimismo, los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios. 37 También acordamos llevar las primicias de nuestras masas, de nuestras ofrendas, del fruto de todo árbol, del vino y del aceite, para los sacerdotes, a los depósitos de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían la décima parte de nuestras labores en todas las ciudades. 38 Un sacerdote, hijo de Aarón, estaría con los levitas cuando estos recibieran el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a los depósitos de la casa del tesoro. 39 Porque a los depósitos del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores. Y prometimos no abandonar la casa de nuestro Dios.

Mateo 6:21

porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

DEVOCIONAL

Semana 5 • Lunes

EOAO

Mateo 6:21

“porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”

EN EL TEXTO

El pueblo de Jerusalén se comprometió a cumplir el pacto de Dios. En la primera mitad del capítulo 10, vemos que el pueblo acepta el pacto firmando con su nombre. En los versículos de hoy, el pueblo se compromete a obedecer aspectos muy específicos del nuevo pacto que Dios había hecho con ellos.

Las promesas que el pueblo de Dios hizo en este pacto eran las mismas leyes que habían prometido cumplir cuando Dios les dio por primera vez la tierra de Canaán. Estos reglamentos los diferenciaban de las naciones vecinas, estableciéndolos como el pueblo elegido de Dios. Prometieron no casarse con personas que no adoraran a Dios. Se comprometieron a santificar el sábado y a observar los años sabáticos que habían descuidado antes del exilio. Se comprometieron a traer ofrendas y dar al templo, especialmente de las primicias de sus campos, viñedos, ganado, rebaños, manadas y familias. Prometieron no descuidar el templo de Dios, sino mantenerlo sagrado como el lugar donde habitaría la presencia de Dios.

Cuando el pueblo hizo estas promesas, Dios no solo estaba interesado en el cumplimiento externo de las reglas y rituales. Quería que todo su corazón se comprometiera con Él, como era el caso de estos judíos. Habían visto lo que sucedía cuando sus antepasados no honraban el pacto de Dios, y realmente querían obedecer a Dios.

Pero, tristemente, muchos de los judíos cayeron en el legalismo durante los siguientes cuatrocientos años, dedicándose a interpretaciones muy estrechas de la ley, y no atesorando a Dios mismo. Por eso Jesús enseñó tanto sobre la condición del corazón humano cuando vino. Nuestros corazones seguirán nuestro tesoro, sea cual sea.

Como los judíos, a menudo nos alejamos de nuestro amor a Dios por cosas que parecen ser más atractivas que Él. Podemos mantenerlo como nuestro mayor tesoro, apartando la mirada del mundo y volviendo a Él, conociéndole mejor, leyendo y pensando en las cosas que Él dijo e hizo, y pidiéndole que abra nuestros ojos de nuevo a Su belleza y valor. Él es realmente el mayor tesoro que podemos buscar, nada en este mundo se le puede comparar.

LECTURA

Semana 5 • Martes

Nehemías 11:1—12:26

Los jefes del pueblo habitaron en Jerusalén, pero el resto del pueblo echó suertes para que uno de cada diez fuera a vivir a Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades. 2 Y bendijo el pueblo a todos los hombres que voluntariamente se ofrecieron para habitar en Jerusalén. 3 Estos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén; pero en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión, en sus ciudades: los israelitas, los sacerdotes y levitas, los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón. 4 En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares, 5 y Maasías hijo de Baruc hijo de Colhoze, hijo de Hazaias, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni. 6 Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres de guerra. 7 Estos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías. 8 Y después de él Gabai y Salai; novecientos veintiocho en total. 9 Joel hijo de Zicri era el jefe de ellos, y Judá hijo de Senúa, el segundo en la ciudad. 10 De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín, 11 Seraías hijo de Hilcías hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, jefe de la casa de Dios, 12 y sus hermanos, los que hacían la obra de la Casa; ochocientos veintidós en total. Adaías hijo de Jeroham hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías, 13 y sus hermanos, jefes de familia; doscientos cuarenta y dos en total. Amasai hijo de Azareel hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, 14 y sus hermanos, hombres de gran vigor; ciento veintiocho en total; el jefe de los cuales era Zabdiel hijo de Gedolim. 15 De los levitas: Semaías hijo de Hasub hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni; 16 Sabetai y Jozabad, de los principales de los levitas, capataces de la obra exterior de la casa de Dios. 17 Matanías hijo de Micaía hijo de Zabdi, hijo de Asaf, que, por ser el principal, dirigía las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración; Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa hijo de Galal, hijo de Jedutún. 18 Todos los levitas en la santa ciudad eran doscientos ochenta y cuatro en total. 19 Los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, que hacían guardia en las puertas; ciento veintidós en total. 20 El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, vivían en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad. 21 Los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa tenían autoridad sobre ellos. 22 El jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores según el servicio de la casa de Dios. 23 Porque había un mandato del rey y un reglamento que fijaba los deberes de los cantores para cada día. 24 Y Petaías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey para todos los asuntos del pueblo. 25 En cuanto a las aldeas y sus tierras, algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba y sus aldeas, en Dibón y sus aldeas, en Jecabseel y sus aldeas, 26 en Jesúa, Molada y Bet-pelet, 27 en Hazar-sual, en Beerseba y sus aldeas, 28 en Siclag, en Mecona y sus aldeas, 29 en En-rimón, en Zora, en Jarmut, 30 en Zanoa, en Adulam y

LECTURA

Semana 5 • Martes

sus aldeas, en Laquis y sus tierras, y en Azeca y sus aldeas. Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom. 31 Los hijos de Benjamín habitaron desde Geba, en Micmas, en Aía, en Bet-el y sus aldeas, 32 en Anatot, Nob, Ananías, 33 Hazor, Ramá, Gitaim, 34 Hadid, Seboim, Nebalat, 35 Lod, y Ono, valle de los artesanos. 36 Algunos de los levitas habitaron en Judá y Benjamín. 1 Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras, 2 Amarías, Maluc, Hatús, 3 Secanías, Rehum, Meremot, 4 Iddo, Gineto, Abías, 5 Mijamín, Maadías, Bilga, 6 Semaías, Joiarib, Jedaías, 7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Estos eran los principales sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesúa. 8 Los levitas: Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos oficiaba en los cantos de alabanza. 9 Y Bacbuquías y Uni, sus hermanos, cada cual en su ministerio. 10 Jesúa engendró a Joiacim, Joiacim engendró a Eliasib, y Eliasib engendró a Joiada; 11 Joiada engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa. 12 En los días de Joiacim, los sacerdotes jefes de familia fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías; 13 de Esdras, Mesulam; de Amarías, Johanán; 14 de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José; 15 de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai; 16 de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulam; 17 de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltai; 18 de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán; 19 de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi; 20 de Salai, Calai; de Amoc, Eber; 21 de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael. 22 Los levitas en días de Eliasib, de Joiada, de Johanán y de Jadúa fueron inscritos como jefes de familia; también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el persa. 23 Los hijos de Leví, jefes de familia, fueron inscritos en el libro de las crónicas hasta los días de Johanán hijo de Eliasib. 24 Los principales de los levitas eran: Hasabías, Serebías, Jesúa hijo de Cadmiel, y sus hermanos estaban frente a ellos, para alabar y dar gracias, conforme al estatuto de David, hombre de Dios, durante su turno de servicio. 25 Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub, eran porteros y hacían guardia en las entradas de las puertas. 26 Estos vivieron en los días de Joiacim hijo de Jesúa hijo de Josadac, y en los días del gobernador Nehemías y del sacerdote y escriba Esdras.

Gálatas 6:6-10

El que recibe enseñanza en la palabra haga partícipe de toda cosa buena al que le enseña. 7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. 8 El que siembra para su carne, de su carne cosechará destrucción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

DEVOCIONAL

Semana 5 • Martes

EOAO

Gálatas 6:9

No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos.

EN EL TEXTO

A Dios no le preocupaba reconstruir solo un muro para proteger la ciudad. Lo que realmente le importaba era que los corazones de Su pueblo volvieran a Él. El muro fue el primer paso. Cuando el pueblo volvió a comprometerse con la ley de Dios, vio todo lo que incluía Su pacto.

Este nuevo pacto incluía comprometerse de nuevo con Dios en Su adoración y Sus ofrendas. Y también incluía la elección de los líderes y representantes del pueblo que vivirían en Jerusalén. Los líderes se establecieron allí, y se echaron suertes entre el pueblo para que uno de cada diez viviera dentro de los muros de la ciudad. En aquella época, la superficie habitable de la ciudad era bastante pequeña, solo unos veinte acres. No toda la gente podía vivir allí, y el pueblo dio su bendición a los que se ofrecieron a dejar sus casas y sus tierras para vivir en la ciudad.

Vivir en la ciudad de Jerusalén era significativo: los que vivían en la ciudad trabajaban para mantener al pueblo de Dios a salvo de sus enemigos y se comprometían a seguir la Ley de Dios. Comprendían que esta tarea les había sido encomendada por Dios, que estaban custodiando el templo y que su obediencia era un acto de adoración.

Dios encomendó a los judíos la gran tarea de reconstruir. Esta reconstrucción era algo más que física. El muro físico había sido reconstruido, pero la reconstrucción de los corazones del pueblo y de los ritmos de adoración de la nación estaba en curso. Los líderes reconocieron esto y establecieron maneras de continuar el trabajo que Dios les había encomendado.

Puede que no estemos reconstruyendo un muro o restableciendo el culto para todo un pueblo, pero sin duda Dios nos ha encomendado a cada uno de nosotros una labor importante. Al igual que Nehemías y los líderes judíos, debemos ser tan fieles en el trabajo invisible como en el visible. Un trabajo importante que casi nunca se ve es el de orar por los demás. Dios quiere personas que oren por sus familias, iglesias, naciones y pueblos no alcanzados. Que estemos dispuestos a hacer este duro trabajo de intercesión, incluso en la soledad de nuestras habitaciones, donde nadie más que Dios nos ve.

LECTURA

Semana 5 • Miércoles

Nehemías 12:27-43

Para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos los lugares donde vivían y los llevaron a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y con cánticos, con címbalos, salterios y cítaras. 28 Los hijos de los cantores acudieron, tanto de la región alrededor de Jerusalén, como de las aldeas de los netofatitas; 29 también de la casa de Gilgal y de los campos de Geba y de Azmavet, porque los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén. 30 Los sacerdotes y los levitas se purificaron, y luego purificaron al pueblo, las puertas y el muro. 31 Hice entonces subir a los gobernantes de Judá sobre el muro, y organicé dos grandes coros que fueron en procesión; el primero a la derecha, sobre el muro, marchaba hacia la puerta del Muladar. 32 Detrás de ellos iban Osaías, con la mitad de los gobernantes de Judá, 33 Azarías, Esdras, Mesulam, 34 Judá y Benjamín, Semaías y Jeremías. 35 De los hijos de los sacerdotes iban con trompetas: Zacarías hijo de Jonatán hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf; 36 y sus hermanos Semaías, Azarael, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hanani, quienes iban con los instrumentos musicales de David, hombre de Dios; y el escriba Esdras marchaba delante de ellos. 37 A la altura de la puerta de la Fuente, subieron directamente por las gradas de la Ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas, al oriente. 38 El segundo coro iba del lado opuesto; yo iba detrás, con la mitad del pueblo, sobre el muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho, 39 y pasamos por la puerta de Efraín, la puerta Vieja, la puerta del Pescado, la torre de Hananeel y la torre de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Cárcel. 40 Llegaron luego los dos coros a la casa de Dios. A mi lado estaban la mitad de los oficiales, 41 y los sacerdotes Eliacim, Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías, con trompetas; 42 y Maasías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer. Y los cantores cantaban en alta voz, dirigidos por Izrahías. 43 Aquel día se ofrecieron numerosos sacrificios, e hicieron fiesta porque Dios los había colmado de gozo. También se alegraron las mujeres y los niños, y el júbilo de Jerusalén se percibía a gran distancia.

E O A O
Semana 5 • Miércoles

EOAO / *Nehemías 12:43*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Miércoles

EOAO

Nehemías 12:43

Aquel día se ofrecieron numerosos sacrificios, e hicieron fiesta porque Dios los había colmado de gozo. También se alegraron las mujeres y los niños, y el júbilo de Jerusalén se percibía a gran distancia.

EN EL TEXTO

La reconstrucción de la muralla significaba mucho para el pueblo de Jerusalén. Significaba protección contra los invasores extranjeros y el favor de Dios a Judá. Una vez reconstruida la muralla, llegó el momento de que el pueblo de Israel disfrutara de los frutos de su trabajo.

Como parte de esta celebración, el pueblo se reunió en Jerusalén. Dedicaron el muro a Dios y lo alabaron por la finalización de la obra y la renovación del pacto. Dios había hecho algo grande por Su pueblo, y ellos fueron obedientes conmemorando y celebrando Su gran obra.

Su celebración fue tan grande que podía oírse desde muy lejos. Incluso desde la distancia, la gente oía la celebración de la bondad de Dios. Sin duda, los que se habían opuesto a los esfuerzos de reconstrucción escuchaban el gran júbilo del pueblo de Dios.

¿Con qué frecuencia nos detenemos a celebrar cuando vemos pruebas de que Dios actúa en nuestras vidas? Cuando una oración es contestada o cuando Dios realiza un milagro en nuestras vidas, a menudo continuamos sin celebrar. Puede ser fácil olvidar las maravillas que Dios ha hecho por nosotros cuando no nos tomamos el tiempo para detenernos, agradecerle y regocijarnos en Su bondad.

No es un asunto sin importancia, pues se nos ordena “regocijarnos en el Señor” (Filipenses 3:1) y “deleitarnos en el Señor” (Salmos 37:4). Dios quiere que encontremos nuestra mayor alegría en Él.

¿Cómo podemos aprender a alegrarnos más en Dios? Es difícil hacerlo cuando llenamos nuestras mentes con otras cosas, especialmente entretenimiento mundano, cosas que vemos en la televisión o que ojeamos en nuestros teléfonos. Debemos luchar contra todo lo que disminuye nuestro gozo en Dios. No podemos deleitarnos en Dios cuando nuestras mentes no están ocupadas con Él. Tampoco podemos regocijarnos en Él cuando no podemos ver lo glorioso y maravilloso que es. Pero podemos y debemos pedirle, que nos revele más de Sí mismo cuando leemos la Biblia y meditamos en Sus palabras y promesas. Porque “en Su presencia hay plenitud de gozo” (Salmos 16:11).

LECTURA

Semana 5 • Jueves

Nehemías 12:44-47

En aquel día, fueron puestos hombres sobre los depósitos de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para almacenar en ellos las porciones que la ley otorga a sacerdotes y levitas, que llegaban de las ciudades; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían. 45 Ellos cumplían en el servicio de su Dios, y en el servicio de la expiación, junto con los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón, su hijo. 46 Porque desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo, había un director de cantores para los cánticos, las alabanzas y la acción de gracias a Dios. 47 Y todo Israel, en días de Zorobabel y en días de Nehemías, se encargó de alimentar cada día a los cantores y a los porteros. Entregaban asimismo sus porciones a los levitas, y los levitas entregaban su parte a los hijos de Aarón.

Levítico 7:28-36

Habló más el Señor a Moisés: 29 —Di a los hijos de Israel: El que ofrezca un sacrificio de paz al Señor, llevará la ofrenda correspondiente ante el Señor. 30 Con sus manos presentará las ofrendas que se han de quemar ante el Señor; ofrecerá la grasa con el pecho, y este será mecido delante del Señor. 31 El sacerdote hará arder la grasa sobre el altar, pero el pecho será para Aarón y sus hijos. 32 Al sacerdote daréis, como ofrenda reservada, la pierna derecha de vuestros sacrificios de paz. 33 Aquel de los hijos de Aarón que ofrezca la sangre de los sacrificios de paz, y la grasa, recibirá la pierna derecha como su porción. 34 Yo he tomado de los sacrificios de paz de los hijos de Israel el pecho que se mece y la pierna reservada como ofrenda, y se los he dado a Aarón, el sacerdote, y a sus hijos. Este es un estatuto perpetuo para los hijos de Israel. 35 Esta es la porción de Aarón y la porción de sus hijos, de las ofrendas que se queman al Señor, desde el día en que él los consagró para ser sus sacerdotes; 36 esto mandó el Señor que les dieran los hijos de Israel, como estatuto perpetuo para sus generaciones, desde el día en que él los ungió.

1 Timoteo 5:17-18

17 Los ancianos que gobiernan bien, deben ser considerados dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar, 18 pues la Escritura dice: *No pondrás bozal al buey que trilla y: Digno es el obrero de su salario.*

EOAO

Semana 5 • Jueves

EOAO / *1 Timoteo 5:17-18*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Jueves

EOAO

1 Timoteo 5:17–18

Los ancianos que gobiernan bien, deben ser considerados dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar, pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla y: Digno es el obrero de su salario.

EN EL TEXTO

Parte del restablecimiento de la adoración y el orden de la comunidad ante Dios consistía en cuidar de los sacerdotes y de los que servían al pueblo. Los levitas eran descendientes de Leví, y a toda su tribu no se le asignó una porción de tierra como a las otras once tribus. Sin embargo, su provisión provenía de los sacrificios que el pueblo hacía en el templo. Dios les dio una porción específica y cuidó de ellos de la misma manera que proveyó para el resto de Su pueblo. Dentro de la tribu de Leví, los descendientes de Aarón fueron apartados como sacerdotes, y ellos también recibieron una porción específica del Señor a través de los sacrificios del templo.

Dios estableció un sistema para cuidar de aquellos que ministraban a Su pueblo. Apartó a la tribu de Leví y a los descendientes de Aarón para que ministraran al pueblo durante generaciones. Ellos eran alimentados por el pueblo a través de sus sacrificios. Cuando el pueblo seguía a Dios y caminaba en Sus caminos, eran fieles en hacer ofrendas, que alimentaban a los sacerdotes. Era una señal de que Israel estaba espiritualmente sano si sus sacerdotes tenían comida en abundancia. Cuando los judíos restablecieron un sistema y patrón de adoración, se aseguraron de apartar las porciones para los sacerdotes y levitas como Dios había ordenado.

Dios siempre ha hecho provisiones para aquellos que Él designa para ministrar a Su pueblo. En su carta a Timoteo, Pablo le instruyó honrar a aquellos que proveían liderazgo efectivo al cuerpo de Cristo. Le recordó a Timoteo que apoyara a aquellos en el ministerio y que animara a la congregación a hacerlo también.

Hoy en día, no hacemos sacrificios y ofrendas en un templo, pero necesitamos cuidar a aquellos que Dios ha puesto como líderes sobre la comunidad de fe. Dios ha designado a muchas personas para ministrar al cuerpo de Cristo de diversas maneras y, como creyentes, es nuestra responsabilidad apoyarles económicamente. No importa la cantidad, lo que podamos dar, nuestra fidelidad para dar y apoyar el ministerio y a los líderes de la iglesia es una inversión directa en el avance del reino de Dios. Que seamos fieles para apoyar y servir siempre a aquellos que Dios ha llamado para apoyar y servir a la iglesia.

LECTURA

Semana 5 • Viernes

Nehemías 13:1-3

Aquel día se leyó a oídos del pueblo el libro de Moisés, y fue hallado escrito en él que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios, 2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera, pero nuestro Dios volvió la maldición en bendición. 3 Cuando oyeron, pues, la ley, separaron de Israel a todos los mezclados con extranjeros.

Números 22:1-14

Partieron los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. 2 Vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho con los amorreos, 3 y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, 4 y dijo a los ancianos de Madián: —Ahora esta gente va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo. Balac hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab, 5 envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, y le dijeron: —Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí. 6 Ven pues ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas maldito quedará. 7 Partieron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en sus manos. Llegaron a Balaam y le comunicaron las palabras de Balac. 8 Balaam les respondió: —Reposad aquí esta noche, y yo os responderé según el Señor me hable. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. 9 Entonces se le apareció Dios a Balaam y le preguntó: —¿Quiénes son estos que están contigo? 10 Balaam respondió a Dios: —Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme: 11 «Este pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra. Ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo». 12 Entonces dijo Dios a Balaam: —No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito. 13 Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: —Volveos a vuestra tierra, porque el Señor no me quiere dejar ir con vosotros. 14 Los príncipes de Moab se levantaron, regresaron a donde estaba Balac y le dijeron: —Balaam no ha querido venir con nosotros.

Rut 1:16-17

Rut respondió: —No me ruegues que te deje y me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo, y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios. 17 Donde tú mueras, moriré yo y allí seré sepultada. Traiga el Señor sobre mí el peor de los castigos, si nos separa otra cosa que la muerte.

2 Timoteo 3:16-17

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17 para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.

DEVOCIONAL

Semana 5 • Viernes

EOAO

2 Timoteo 3:16–17

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.

EN EL TEXTO

Dios había elegido a Israel como Su pueblo. Los sacó de la esclavitud, a través del desierto, y los condujo a la Tierra Prometida. El pueblo debía seguir siendo suyo, y no debía casarse con nadie de las naciones que lo rodeaban, especialmente los amonitas y los moabitas. Ambas naciones se opusieron a Israel mientras viajaban por el desierto, y los moabitas incluso contrataron a Balaam para maldecir a Israel.

El propósito de mantener al pueblo de Dios separado de las naciones circundantes era porque Dios sabía que Su pueblo podía ser fácilmente desviado y caer en la idolatría. Sin embargo, si un moabita o un amonita abandonaban sus costumbres paganas y seguían a Dios de todo corazón, eran bienvenidos en el pueblo de Dios. Rut es un buen ejemplo de ello, ya que se apartó de los caminos de su pueblo y eligió seguir al Dios de Noemí. Rut se convirtió en la antepasada del rey más grande de Israel y fue tenida en gran honor entre el pueblo de Dios debido a su fidelidad.

No era la primera vez que los exiliados tenían que arrepentirse de este pecado en particular. Ya antes se habían casado entre sí y se habían dejado llevar por los ídolos de otras naciones. Nehemías 9:2 y 10:28 muestran instancias anteriores en las que el pueblo se arrepintió y se apartó de este pecado. Los acontecimientos del capítulo 13 tuvieron lugar unos treinta años después, lo que demuestra que, aunque se habían arrepentido, la siguiente generación había vuelto a desobedecer.

Sin embargo, Dios fue fiel y Su Palabra no volvió vacía. Cuando el pueblo la escuchó, respondió, arrepintiéndose y apartándose de sus pecados. Aunque habían vuelto a caer en un patrón de pecado, Dios tuvo compasión de Su pueblo. Su Palabra fue eficaz y condujo a Su pueblo al arrepentimiento. Lo mismo es cierto para nosotros. Incluso cuando caemos en patrones pecaminosos, Dios es fiel y paciente con nosotros. Él usará Su Palabra para llamarnos al arrepentimiento. Como los judíos, podemos arrepentirnos y volver a Él sin importar lo que hayamos hecho.

REFLEXIONA

Semana 5

1. *Reflexiona sobre Mateo 6:21. ¿Cuál es tu verdadero tesoro?*

.....
.....
.....

2. *¿Qué trabajo te ha encomendado Dios? ¿Cómo estás administrando y guardando lo que Él te ha dado, aunque sea, por el momento, en tu propio corazón?*

.....
.....
.....

3. *¿Cómo puedes celebrar a Dios y Su obra en tu vida? Alábale por Su fidelidad en el pasado y por cómo seguirá cumpliendo Sus promesas en el futuro.*

.....
.....
.....

4. *¿Has sido fiel en dar financieramente a aquellos que Dios ha llamado al ministerio o al liderazgo en la iglesia? ¿A quién puedes dar para apoyar la obra de Cristo en tu comunidad o en el mundo?*

.....
.....
.....

5. *¿Has caído en un patrón pecaminoso, como los judíos? ¿De qué te llama Dios a arrepentirte? ¿Estás dispuesta a alejarte del pecado y volver a Dios?*

.....
.....
.....

«¡Acuérdate
de mí, Dios
mío, para
bien!».

Nehemías 13:31b

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

¿Cómo demuestra Nehemías un liderazgo fiel a lo largo de los esfuerzos de reconstrucción? ¿Qué otros líderes guiaron al pueblo de Dios con el mismo liderazgo firme y devoción a Dios? ¿Cómo puedes guiar a otros basándote en estos ejemplos?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 6 • Lunes

Nehemías 13:4-14

Antes de esto, el sacerdote Eliasib, encargado de los aposentos de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, 5 y le había hecho una gran habitación, en la cual guardaban antes las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino y del aceite que se había mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes. 6 Pero cuando ocurrió esto, yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, había ido adonde residía el rey; pero al cabo de algunos días, pedí permiso al rey 7 para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, pues había preparado para él una habitación en los atrios de la casa de Dios. 8 Esto me dolió mucho, y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la habitación. 9 Luego mandé que limpiaran las habitaciones e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso. 10 Encontré asimismo que a los levitas no les habían dado sus porciones, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. 11 Entonces, reprendí a los oficiales: —¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Después los reuní y los puse en sus puestos. 12 Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los depósitos del templo. 13 Luego puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur hijo de Matanías; pues eran tenidos por leales. Ellos se encargarían de repartir las porciones a sus hermanos. 14 —¡Acuérdate de mí por esto, Dios mío, y no borres las misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio!

Mateo 21:12-16

Entró Jesús en el templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban allí, volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas 13 y les dijo: Escrito está: *Mi casa será llamada casa de oración*, pero vosotros la habéis convertido en una *cueva de ladrones*. 14 Y en el templo se le acercaron ciegos y cojos y los sanó. 15 Pero los principales sacerdotes y los escribas se enojaron al ver las maravillas que hacía y al observar que los muchachos le aclamaban en el templo diciendo «¡Hosana al Hijo de David!». 16 Y le dijeron: —¿Oyes lo que estos dicen? Jesús les respondió: —Sí. ¿Nunca leísteis: *De la boca de los niños y de los que maman haces salir la alabanza?*



EOAO

Semana 6 • Lunes

EOAO / *Mateo 21:13*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Lunes

EOAO

Mateo 21:13

y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis convertido en una ¡cueva de ladrones!.

EN EL TEXTO

Después de que los judíos regresaran a Israel de su cautiverio en Babilonia, comenzaron a restaurar el templo de Dios. Sin embargo, hubo muchas complicaciones en el camino. Una ocurrió cuando el sacerdote Elíasib se apoderó de los almacenes del templo, permitiendo que Tobías utilizara uno de ellos para sus pertenencias personales en lugar de los usos previstos que era exclusivo de los asuntos del templo. Cuando Nehemías se enteró, se puso furioso.

Muchos años después, otro descendiente de Judá descubrió que el mismo templo se utilizaba indebidamente. Jesús entró inmediatamente en el templo y volcó las mesas y echó a los cambistas y a los que maltrataban el templo de Dios. Los echó del templo e hizo sitio a aquello para lo que estaban destinados los atrios del templo.

Después de esto, los ciegos y los cojos vinieron a Jesús en los atrios del templo, y Él los sanó. Jesús no solo expulsó a los que vendían y cambiaban dinero para demostrar Su punto de vista sobre la santidad de Dios y la santidad de los espacios del templo. También lo hizo para dejar sitio a los que verdaderamente necesitaban a Dios, a los que necesitaban la gracia, la compasión y la curación que solo Él podía ofrecer.

Del mismo modo, cuando Nehemías limpió el templo de las posesiones de Tobías, hizo sitio para los diezmos y las porciones adecuadas para los levitas y los sacerdotes. El templo volvió a ser un lugar de bendición, un lugar donde el pueblo de Dios podía encontrarse con Dios.

Hoy en día, no vamos a un templo para estar en la presencia de Dios. Su presencia mora en nuestros corazones a través de Su Espíritu Santo. Cuando miramos la forma en que el templo de Dios debía ser tratado, ¿qué significa eso para nuestros corazones? Si el templo debía estar libre de posesiones ajenas y del amor al dinero, nuestros corazones también deberían estarlo.

Si lo invitamos, Jesús hará en nuestros corazones la misma obra de limpieza que hizo en el templo. Él puede renovar nuestros corazones y restaurar la adoración apropiada a Él. Nuestros corazones pueden convertirse en una casa de oración si dejamos que Él haga Su obra de limpieza. En Jesús, la plenitud y la vida nos son dadas. Renovación y restauración son Sus promesas. Podemos estar seguros de ello.

LECTURA

Semana 6 • Martes

Nehemías 13:15-22

En aquellos días, vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en sábado, que acarreaban manojos de trigo y cargaban los asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, para traerlo a Jerusalén en sábado; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. 16 También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en sábado a los hijos de Judá en Jerusalén. 17 Entonces, reprendí a los señores de Judá y les dije: —¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, al profanar así el sábado? 18 ¿No hicieron de este modo vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel al profanar el sábado? 19 Sucedió, pues, que al caer la tarde, antes del sábado, ordené que se cerraran las puertas de Jerusalén y que no las abrieran hasta después del sábado; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que no dejaran entrar carga alguna en sábado. 20 Una o dos veces se quedaron fuera de Jerusalén los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. 21 Pero yo les amonesté: —¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no volvieron en sábado. 22 Y dije a los levitas que se purificaran y fueran a guardar las puertas, para santificar el sábado. «¡También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia!».

Marcos 2:23-28

Aconteció un sábado que, pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas. 24 Entonces los fariseos le dijeron: —Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido? 25 Él les respondió: —¿Nunca leísteis lo que hizo David y quienes le acompañaban cuando sintieron hambre? 26 Entró en la casa de Dios en los días en que Abiatar era sumo sacerdote, comió los panes de la proposición, de los cuales no está permitido comer sino a los sacerdotes, y también se los dio a quienes con él estaban. 27 También les dijo: —El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor incluso del sábado.

DEVOCIONAL

Semana 6 • Martes

EOAO

Marcos 2:27

También les dijo: —El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor incluso del sábado.

EN EL TEXTO

La reconstrucción espiritual del pueblo de Dios no se produjo de la noche a la mañana. De hecho, las secciones finales de Nehemías abarcan varias décadas, mostrando las maneras en que Nehemías y los líderes corregían continuamente al pueblo cuando se desviaba de la ley. De la misma manera que se casaron repetidamente con naciones extranjeras, el pueblo también cayó en el hábito de no honrar el sábado.

Nehemías corregía al pueblo e incluso establecía guardias para asegurarse de que el sábado se honrara como Dios quería. La intención de Nehemías al hacer esto era proteger al pueblo para que no cayera en el pecado de despreciar el sábado, uno de los factores que los llevó a la idolatría y al exilio en generaciones anteriores. Nehemías se propuso ayudar al pueblo a caminar según los mandamientos de Dios y a no caer en un patrón pecaminoso. Su corazón era honrar a Dios y preservar a Su pueblo como lo había hecho desde que comenzó a reconstruir el muro.

Con el tiempo, las leyes en torno al sábado se hicieron más rígidas. Los líderes religiosos establecieron pautas y reglas adicionales para asegurarse de que nadie estuviera cerca de quebrantar las leyes del sábado, o cualquier otra ley. El problema era que sus corazones no estaban en el lugar correcto. Perdieron de vista lo que era verdaderamente importante: honrar a Dios y confiar en que Él proveería aunque se tomaran un día de descanso. En lugar de eso, crearon reglas muy rígidas, sintiéndose justos por cumplirlas y condenando a los que no las cumplían.

Jesús nos mostró un camino diferente. Les mostró a los líderes religiosos y a sus seguidores la verdadera intención de la ley: proveer un tiempo de descanso y celebración para el pueblo de Dios. La curación que Él hizo en sábado condujo al descanso y a la celebración. El sábado fue creado para proporcionar descanso al pueblo de Dios, para que recordaran que solo Él los sostiene.

Hoy podemos honrar a Dios guardando el sábado. Aunque no estamos sujetos a la ley del sábado como lo estaban los judíos, tomar un día para dejar de trabajar y celebrar la bondad de Dios es una práctica importante para los cristianos. Dejamos de trabajar, mostrando nuestra confianza en Dios y en Su capacidad y voluntad de proveernos. Celebramos Su bondad, deteniéndonos para recordar Su constante fidelidad. Que seamos personas de fe, que se detienen a descansar en el poder y la capacidad de Dios y celebran Su bondad.

LECTURA

Semana 6 • Miércoles

Nehemías 13:23-29

Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; 24 y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo. 25 Reñí con ellos y los maldije, hice azotar a algunos de ellos y arrancarles los cabellos, y les hice jurar que no darían sus hijas a los extranjeros, ni tomarían hijas de los extranjeros para sus hijos ni para ellos mismos. 26 Les dije: ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel; pero aun a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras. 27 ¿Os vamos a permitir ahora que cometáis este pecado tan grave de ser desleales a Dios al tomar por esposas a mujeres extranjeras? 28 A uno de los hijos de Joiada, hijo del sumo sacerdote Eliasib, que era yerno de Sanbalat, el horonita, lo eché de mi lado. 29 «¡Acuérdate de ellos, Dios mío, de los que contaminan el sacerdocio.

Efesios 6:10-18

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. 11 Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra los engaños del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra enemigos de carne y hueso, sino contra autoridades, contra poderes, contra los señores que dominan este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales del mal que están en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir y permanecer firmes después de haber acabado todo. 14 Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de justicia 15 y calzados los pies con la disposición de anunciar el evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todas las flechas incendiarias del maligno. 17 Tomad el casco de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. 18 Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu. Estad alerta, y orad con insistencia y perseverancia por todos los creyentes.

DEVOCIONAL

Semana 6 • Miércoles

EOAO

Efesios 6:11–12

Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra los engaños del diablo. Porque no tenemos lucha contra enemigos de carne y hueso, sino contra autoridades, contra poderes, contra los señores que dominan este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales del mal que están en las regiones celestes

EN EL TEXTO

El pasaje de hoy nos resulta familiar, ¿verdad? Porque es la cuarta vez que se menciona en Nehemías que el pueblo de Dios se casa con extranjeros. Nehemías ya había hablado al pueblo de esto, mostrándoles a dónde les llevaría su idolatría. Pero este era un pecado recurrente. Había que abordarlo continuamente, y la intensidad de Nehemías estaba justificada.

Esta vez, el nieto del sumo sacerdote (la persona que entraba en el Lugar Santísimo, donde moraba la presencia misma de Dios) se casó con la hija de Sanbalat. Así es, el líder espiritual del pueblo de Dios no intervino e impidió que su nieto se casara con la hija del enemigo número uno de los judíos, el mismo hombre que intentó una y otra vez detener la reconstrucción de los muros de Jerusalén y desacreditar a Nehemías. No es de extrañar que Nehemías reprendiera al pueblo con tanta dureza.

Es fácil ver estos acontecimientos y creer que nunca nos ocurrirán a nosotros. El pecado se arrastra lentamente. Nuestro enemigo es astuto, como Sanbalat, tratando continuamente de infiltrarse en nuestros corazones y vidas hasta que encuentra lo que nos hace tropezar una y otra vez. Debemos, como Nehemías, responder rápidamente y hacer las cosas bien cuando nos damos cuenta de nuestro pecado o del pecado de otros en el cuerpo de Cristo.

No estamos solos en nuestra lucha contra el enemigo y el pecado. Dios nos ha dado Su Palabra y Su pueblo para ayudarnos a permanecer fieles a Él. Debemos prepararnos y mantenernos firmes, recordando cada día que estamos viviendo una batalla y debemos estar preparados para luchar. Debemos tomar en serio nuestros pecados y pedirle a Dios que nos ayude a superarlos. Él nos ayudará. E incluso cuando fracasamos, tenemos un Dios amoroso, misericordioso y compasivo, que es lento para la ira, que ya se ha ocupado de nuestros pecados, enviando a Su Hijo a morir en nuestro lugar. Aunque lucharemos contra el pecado mientras vivamos en esta tierra, podemos descansar en el hecho de que la batalla ya está ganada en Cristo y que en el cielo seremos finalmente perfectos.

LECTURA
Semana 6 • Jueves

Nehemías 13:30-31

Los limpié, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su servicio; 31 lo mismo hice para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados, y para las primicias. «¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!».

E O A O
Semana 6 • Jueves

E O A O / *Nehemías 13:31b*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Jueves

EOAO

Nehemías 13:31b

«¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!».

EN EL TEXTO

Nehemías hizo cosas increíbles por Israel. Dios lo nombró líder de Su pueblo cuando este estaba quebrantado y vulnerable. Tanto física como espiritualmente, Dios usó a Nehemías para reconstruir a Su pueblo. No permitió que nada frustrara los esfuerzos de reconstrucción. Cuidó al pueblo y lo animó cuando las cosas se pusieron difíciles. Los protegió y los desafió a permanecer firmes mientras trabajaban duro para reconstruir los muros de Jerusalén, los muros que mantendrían al pueblo de Dios seguro y apartado de los demás.

Cuando por fin los muros estuvieron en pie, Nehemías y los demás líderes fueron fieles para enseñar de nuevo la ley al pueblo. Restablecieron las fiestas, se tomaron en serio el sábado y reprendieron al pueblo por tomar esposas extranjeras. Aunque al principio el pueblo se comprometió y firmó el pacto, no tardó en volver a caer en patrones pecaminosos. Pero Nehemías fue fiel para alejar al pueblo del pecado cada vez. Permaneció fiel en su caminar con Dios a través de la oración.

Lo más notable de Nehemías es su deseo de que Dios lo recordara para bien. A Nehemías no le preocupaba cómo lo recordaba la gente, ni siquiera si los judíos lo recordaban. Nehemías quería la aprobación y el aplauso de Dios, de nadie más. Nehemías quería ser recordado por la forma en que restauró los corazones del pueblo de Dios, no por el muro que construyó.

Nehemías es un ejemplo increíble no solo de un líder piadoso, sino de un siervo fiel de Dios. Puede que no se nos den puestos de liderazgo como a Nehemías, pero Dios nos ha dado a cada una de nosotras un llamado y una tarea específica, seamos fieles y aprendamos del ejemplo de Nehemías. Trabajemos solo por la aprobación de Dios y recordemos que los verdaderos éxitos y victorias se obtienen cuando los corazones (tanto los nuestros como los de los demás) se vuelven hacia Dios.

LECTURA

Semana 6 • Viernes

Nehemías 1:5-11

Y le dije: —Te ruego, Señor, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guardas el pacto y tienes misericordia de los que te aman y observan tus mandamientos; 6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés, tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés, tu siervo, cuando le dijiste: «Si vosotros pecáis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestra dispersión sea hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre». 10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los que redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa. 11 Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. En aquel entonces yo era copero del rey

DEVOCIONAL

Semana 6 • Viernes

EOAO

Nehemías 1:11

“Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. En aquel entonces yo era copero del rey.”

EN EL TEXTO

Al concluir nuestro estudio sobre el Libro de Nehemías, echamos un vistazo a la introducción de estos acontecimientos. Cuando Nehemías se enteró de la difícil situación del pueblo de Dios y del estado de las murallas de Jerusalén, se angustió.

Él no permitiría que el nombre de Dios fuera deshonrado por la forma en que Su pueblo y Su ciudad habían sido tratados. Nehemías oró fielmente y le pidió a Dios sabiduría y ayuda.

Nehemías le pidió a Dios algunas cosas específicas. Pidió a Dios que recordara Su promesa, una promesa tanto de castigar a Su pueblo si era infiel como de restaurar a Su pueblo si se arrepentía. Pidió a Dios que escuchara su oración y le concediera éxito cuando se presentara ante el rey.

Dios, por supuesto, respondió a todas las peticiones de Nehemías. Le concedió un gran éxito ante el rey, otorgándole la libertad de ir a Jerusalén para completar la obra. Dios escuchó la oración de Nehemías y sus súplicas por Su pueblo y la ciudad de Dios. Y Dios reunió a Su pueblo y restableció Su alianza con él.

Pero Dios hizo mucho más.

Permitió que Nehemías fuera testigo de la verdadera restauración de Su pueblo. Dios concedió a Nehemías la gran bendición de ver tanto la muralla de Jerusalén reconstruida como los corazones del pueblo restaurados a Dios. Cuando Nehemías lloró y suplicó a Dios por Su pueblo, no tenía ni idea de todo lo que Dios le tenía reservado.

No importa lo que estés enfrentando, tú también puedes presentar tus peticiones a Dios. Él es amoroso, misericordioso y compasivo, y escucha todas nuestras oraciones. No siempre responde como esperamos, pero siempre responde. Podemos recordar Su fidelidad en el pasado hacia Nehemías y el pueblo de Jerusalén como modelo y promesa de Su fidelidad hacia nosotros hoy. Que nos acerquemos con valentía a Dios en oración y reflexionemos sobre Su bondad y fidelidad después de que haya completado Su increíble obra. Porque solo Él es el Dios grande y temible que cumple Su pacto de amor con los que le aman y obedecen Sus mandamientos.

REFLEXIONA

Semana 6

1. *Hoy, la presencia de Dios habita en nuestros corazones a través de Su Espíritu Santo. Al observar la forma en que debía tratarse el templo de Dios, ¿qué significa eso para nuestros corazones?*

.....
.....
.....

2. *¿Cuál es tu percepción del Sabat (día de reposo)? ¿Practicas actualmente el descanso sabático? ¿Por qué sí o por qué no?*

.....
.....
.....

3. *¿En qué área de tu vida se cuela lentamente el pecado? ¿Cómo puedes poner protección en tu corazón, mente y acciones para evitar caer en patrones pecaminosos?*

.....
.....
.....

4. *¿Quién es un líder piadoso en tu vida? ¿Qué rasgos o comportamientos hacen de esta persona un líder piadoso? ¿Te resulta fácil seguirle?*

.....
.....
.....

5. *¿Qué oraciones específicas ha respondido Dios por ti recientemente? ¿Cómo aumenta tu fe al recordar la fidelidad de Dios?*

.....
.....
.....



Acompáñanos

ONLINE

lovegodgreatly.com/spanish
amadiosgrandemente.com

TIENDA

lovegodgreatly.com

FACEBOOK

Love God Greatly
Ama a Dios Grandemente

INSTAGRAM

@lovegodgreatlyofficial
@amaadiosgrandemente

PINTEREST

AmaaDiosGrandemente

TELEGRAM

AmaaDiosGrandemente

.....

RECURSOS PARA CHICOS Y CHICAS (0- 13 AÑOS)

Chicos y Chicas ADG

INSTAGRAM CHICOS Y CHICAS

@adg_chicosychicas

.....

RECURSOS PARA JÓVENES

adgjovenes.com

INSTAGRAM ADGJÓVENES

@adgjovenes

.....

CONTÁCTANOS

info@lovegodgreatly.com
ask@lovegodgreatly.com

CONECTA

#LoveGodGreatly
#AmaaDiosGrandemente

PARA TI

Ofrecemos

Más de 40 Traducciones	Guías de Estudio Bíblico
Planes de Lectura Bíblica	Grupos Comunitarios
Estudio Bíblico en Línea	Biblia Ama a Dios Grandemente
Aplicación Ama a Dios Grandemente	Guias Ama a Dios Grandemente
Más de 200 Países Atendidos	Recursos de Estudio Bíblico para Niños

Cada Estudio incluye

Tres Publicaciones de Blog Semanales	Desafíos Semanales
Devocionales Diarios	Preguntas de Reflexión Semanales
Versículos para Memorizar	Plan de Lectura Puente

Otros Estudios

En el Principio	Miedo y Ansiedad
Marcos	Santiago
No Más Vergüenza	Su Nombre es...
Pacto Eterno	Filipenses
Jesús Nuestro Todo	1 & 2 Timoteo
Amor Total	Transformadas
Equipadas: Ayer y hoy	Ruth
Miedo y Ansiedad	Quebrantada Y Redimida
Ha Resucitado	Caminando en Sabiduría
Acércate	Dios con Nosotras
Bienaventuranzas	En todo Da Gracias
Ester	Eres Perdonada
El Poder de las Palabras	David
Caminando en Victoria	Eclesiastés
Ser Justas, Amar la Misericordia y Caminar	Creciendo a través de la Oración
Humildemente	Nombres de Dios
Amor Fiel	Gálatas
Se Valiente	Salmo 119
Salvador	1 & 2 Pedro
Promesas de Dios	Creadas para Relacionarnos
Amar al falto de amor	La Ruta hacia la Navidad
La verdad que triunfa	El Origen de la Gracitud
1 & 2 Tesalonicenses	Eres Amada